

Las estrellas del cine:
MARIA MILES MINTER

Precio de venta: **10** ctvs.
en toda la República.

Mundo Argentino

DE LA COLECTIVIDAD ITALIANA



Reunión de socios en el local de la sociedad italiana "La Patriottica", con motivo de la elección del Dr. Próspero Cantisani para presidente de la misma.

SAN LUIS

EN LA CASA DE GOBIERNO



El interventor nacional, Dr. Luna, acompañado del nuevo ministro general doctor Benavente, y de otros funcionarios.

Fots. La Vía.

ROMERÍAS ESPAÑOLAS EN LAS PALMAS (F. C. C. A.)



Damas que contribuyeron al éxito de las romerías españolas celebradas recientemente en la localidad bajo los auspicios de la S. Española de Socorros Mutuos.

Fot. Flecha.

INAUGURACIÓN DE UN BALNEARIO EN SALTO (R. O.)



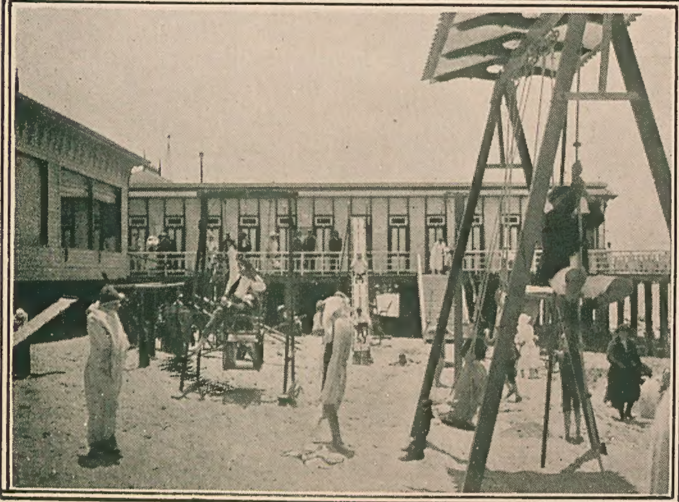
Vista del balneario "Las Cavas", recientemente inaugurado sobre la margen izquierda del río Uruguay.

Fot. Calvet.

EN LA COSTA DE MAR DEL PLATA



Vista panorámica de las nuevas obras realizadas en las inmediaciones de Mar del Plata, y que comprenden una gran pileta, muelle para pesca, restaurant, juegos, lanchas para paseos y otras comodidades para los veraneantes.





La parte de la playa destinada a juegos para niños y la pileta, de 110 metros de largo, en las nuevas obras de Lavorante.



El señor Lavorante, iniciador de las obras, con el subprefecto de Mar del Plata, señor Juan C. Barla.

Fots. Bay Boudoin.

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO



APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la Empresa Editorial HAYNES LIMITADA S. A. Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MAS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XII, N.º 575, Bs. Aires, Enero 25, 1922

NOTAS DE LA SEMANA

LOS ROBOS EN LOS TRANVIAS

La queja contra los robos en los tranvías se está generalizando. Según lo que se oye decir a algunos pasajeros, muchas veces los ladrones que van en la plataforma serían demasiado conocidos para que su tolerancia allí se explicase. Si un individuo es conocido como ladrón, no debiera permitírsele su presencia en el tranvía. Otras víctimas de los ladrones de los tranvías son los pasajeros que dejan paquetes en la plataforma delantera. Cuando los ladrones ven un paquete que les gusta, se lo llevan audazmente, haciéndose pasar por el dueño ante el confiado motorman.

UNA "DONACION"

El señor Isaac Fernández Blanco le propuso a la municipalidad la entrega gratuita de un museo de antigüedades porteñas que tiene en su casa de la calle Victoria 1418 y 1420, a cambio de la compra del inmueble por ella. Si se quiere, en otra forma: la compra del inmueble fué la condición impuesta para la donación. La propuesta ha sido aceptada. Muy mal hecho, sin duda alguna. Si la colección valía la pena de que la municipalidad la adquiriese, haberle dicho al señor Fernández Blanco: "Le pagamos también la colección, que no el edificio solamente". La comuna de Buenos Aires es demasiado rica para consentir regateos en materia de donaciones.

EL NIÑO QUE SE AHOGÓ EN EL MALDONADO

Hace poco un niño de nueve años se cayó al arroyo Maldonado y se ahogó. Lo extraño es que las desgracias no sean más frecuentes en ese arroyo, pues no es menos peligroso cuando está seco que cuando lleva agua. Como la ribera está cortada poco menos que a pique, y el cauce es profundo; y como carece de toda protección; y como por los claros de la barandilla de los puentes bien cabe un muchacho grande, que no solamente un niño; es extraño que las desgracias no sean más frecuentes. El arroyo Maldonado no podrá permanecer así indefinidamente. La municipalidad debe estudiar lo que pudiera hacerse ya en las partes que atraviesan los lugares más populosos.

EL MATONISMO EN DOLORES

Hace pocos días, en Dolores (B. A.), un grupo de individuos que estaban estacionados ante una casa de baile, y a quienes la policía quiso disolver, recibieron a tiros a esta última. Se trabó una escaramuza, y, además de haber habido un muerto y un herido de parte de los desacatados, la policía tuvo un cabo muerto y otro herido. La policía no pudo dominar a los agresores, sino después de recibir refuerzos, pues el grupo de individuos eran tan numeroso, que las detenciones alcanzaron a diez. Como se ve, la policía está pagando cara la tolerancia con los matones.

PRECIOS DEL TRIGO Y DEL PAN

El trigo ha bajado el 50 % sobre su cotización media del año pasado. El 80, el 90 y aun el 100 %, si fuésemos a contar las cotizaciones máximas. Sin embargo, el pan de primera se vende ordinariamente a 40 centavos. ¿Por qué, cuando se sabe de panaderos que vendiéndolo a 30 hacen todavía un pingüe negocio? Los más importantes órganos de la prensa mantuvieron el año pasado una campaña permanente para desmoralizar el mercado de trigos. ¿Qué hemos ganado? Lo de siempre. Que los productores tengan que vender barato, que los consumidores tengan que pagar caro, y que mientras nosotros pagamos caro, los productos de importación, en el extranjero coman barato el pan elaborado con nuestro trigo.

LOS GRANDES SUELDOS DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Hace pocos días fué declarado en estado de concurso civil un empleado público que gana 1.300 pesos mensuales. Las deudas del concursado ascienden a más de veinte mil pesos, y cubrirían el importe de diez y seis meses de sueldo. ¿Es esto como para defender los grandes sueldos de la administración pública, y mucho menos su aumento? Ese empleado, si fuésemos a juzgar por sus deudas, necesitaría un sueldo de 2.000 pesos. Pero si le diesen este sueldo ¿qué sucedería? En lugar de deber veinte, debería cincuenta mil. Porque eso tienen los sueldos exorbitantes: cuanto más grandes, más insuficientes. El empleado público debe llevar una vida modesta, y el sueldo no debe servirle de estímulo para lanzarse en otra.

LA OSADÍA DE LAS ADIVINAS

¿Qué es lo que se emprende contra las adivinas? Nada. La prueba es su creciente osadía. Las tarjetas de las adivinas circulan por todas partes, y ellas tienen sus agentes encargados de dejarlas en los zaguanes de las casas. Por supuesto, si los agentes de policía estuviesen atentos a lo que ocurre al alcance de su vista, detendrían a los propagadores de esos anuncios de una "profesión" prohibida. ¿Cómo no lo hacen, sobre todo cuando hay adivinas que en sus tarjetas de reclame pretenden estar "aprobadas" por el Superior Gobierno Nacional, como ellas dicen pomposamente?

MIL ESCUELAS

Aunque han pasado varias semanas desde que el presidente del Consejo Nacional de Educación elevara su proyecto de creación de mil escuelas, todavía no ha sido despachado ni en uno ni en otro sentido.

La creación de estas mil escuelas es indispensable. Opinamos que en adelante debiera ir en aumento progresivo. Solamente así se extirparía el analfabetismo infantil de la república, tan pavorosamente desarrollado.

Si en el mejor de los casos se hiciera lugar al pedido, pero con alguna tardanza, resultará que las escuelas esas se abrirán con gran retraso y la niñez analfabeta será la perjudicada.

Proyectos de esta índole deben ser despachados inmediatamente. Dinero puede faltar para la burocracia, pero es inconcebible que falte para la creación de escuelas.

EL EXCEDENTE DE LAS COSECHAS Y EL PRECIO DEL PAN

Hace ya varios años que las cosechas arrojan fuertes sobrantes, que se juntan luego a lo cosechado en el año siguiente. El año pasado ha producido un sobrante de más de un millón de toneladas. Sumadas a la cosecha del año en curso, que será buena, según todas las probabilidades, va a determinar para el año venidero un exceso tal vez mayor.

Y ahora es del caso preguntar, ¿cómo es que habiendo un exceso tan grande, no desciende, en el mercado interior, el precio del pan al consumidor? La explicación es clara y sencilla: se hace, a costa del pueblo argentino, tan paciente siempre, una especulación desenfrenada, tolerada por la indiferencia de las autoridades, de la gran prensa... y del mismo pueblo.

COBRO DE IMPUESTOS

Mientras en San Juan se persiste en cobrar un impuesto que ya ha caducado, en la capital de Santa Fe las autoridades todavía no han hecho efectivo el cobro de la contribución territorial por parte de la casi totalidad de los propietarios de la ciudad. En cambio, seguramente, no se ha dejado de percibir hasta el último centavo de los impuestos que pesan sobre la masa del pueblo.

En el caso de San Juan, las autoridades cometen un abuso. En el de Santa Fe, los propietarios abusan del fisco. Y

(Sigue en la otra página).

en uno y otro caso se dan malos ejemplos, lecciones poco edificantes, como lo son todas las que nacen del abuso y de la arbitrariedad.

LA LEY DE ARRENDAMIENTOS AGRÍCOLAS

Los diarios vienen publicando algunas críticas a la ley de arrendamientos. La cláusula restrictiva de las 300 hectáreas se presta a maniobras de toda índole y urge su derogación. Otras cláusulas permiten también que la ley sea burlada. Nos consta que en muchas partes la ley no se cumple.

Tratándose de una de las pocas leyes que favorece a la sufrida y laboriosa gente del campo, ley sumamente moderada que les otorga mucho menos de lo que tienen derecho, es necesario que se le quiten todas las cláusulas que sirven de subterfugio a la mala fe para ser burlada.

¿SE AISLA FRANCIA?

La caída del gabinete Briand es consecuencia directa del acuerdo de Cannes, el más importante después del tratado de Versalles, donde el político francés no tuvo más remedio que aceptar las sugestiones de Mr. Lloyd George.

Ese acuerdo persigue el restablecimiento de las relaciones regulares con Alemania y Rusia como base indispensable para llegar a la restauración económica de Europa.

Pero Francia quiere el cumplimiento al pie de la letra del imposible tratado de Versalles. Y si insistiera en esta política el resultado puede ser una reagravación de la situación europea y, como indicó recientemente Anatole France, el aislamiento de Francia de las demás naciones. Y ninguna nación aislada puede ir adelante. Francia tendrá que rectificar, muy probablemente, su política.

EL FUROR ASESINO DE LOS AUTOMÓVILES

Tantos fueron los accidentes automovilísticos, y las víctimas causadas por los automóviles, posteriormente a los casos que hemos señalado hace pocas semanas, que otros órganos de la prensa también se sintieron alarmados por ellos. Pero es inútil que la prensa hable. Los automóviles continúan atropellando y matando. Y no es hipérbole: también matando. El otro día el *niño* Florencio Fraga, de 10 años de edad, fué muerto por un automóvil en la *esquina* de Quintino Bocayuva y Estados Unidos. Por donde se ve, también, que los automóviles continúan pasando como exhalaciones por las esquinas, y que sus víctimas *preferidas* continúan siendo los niños.

EL FUNCIONAMIENTO DE LOS SALVAVIDAS

Una cosa indispensable para que los salvavidas de los eléctricos cumplan su humanitaria misión, es que funcionen, y que sea lo mejor posible. De otro modo, ¡adiós, vida! Los vecinos de la ciudad de Santa Fe estaban convencidos de que los de allá funcionaban. Pero el otro día un eléctrico atropelló y mató a una persona; y, según la versión policial, debióse a que el salvavidas no funcionó, por encontrarse en malas condiciones, y que este es el estado en que se encuentran allá todos los salvavidas de los eléctricos. Si la justicia obliga a la empresa a pagar a la familia de la víctima la indemnización más fuerte posible, seguramente que ella tendría en lo sucesivo más cuidado con los salvavidas.

"EL SOSNEADO" O 160 LEGUAS EN MENDOZA

Supóngase el lector un rectángulo de 160 leguas de largo por 10 de ancho, lo cual es lo mismo que 80 kilómetros de largo por 50 de ancho. Eso es "El Sosneado", o una estancia que hay en Mendoza, departamento de San Rafael. ¡Una estancia de 400.000 hectáreas, o sea 4.000 kilómetros cuadrados, o sea 160 leguas! "El Sosneado" acaba de ser adquirido, o está en vías de serlo, por un sindicato chileno. "El Mercurio", de Santiago describiendo el campo, dice: "Esta estancia limita con el territorio chileno en una extensión que comienza en la provincia de Santiago, toma toda la de O'Higgins y alcanza hasta frente a la ciudad de San Fernando". ¿Puede hacerse mejor elogio de la vergonzosa inmensidad de ese latifundio? ¡Cuatrocientas mil hectáreas, en una provincia donde diez hectáreas son una chacra grande!

LA LEY SECA, CON DINERO ENCIMA, DEBIERA SER TENIDA POR BUENA

Según informaciones dadas a la publicidad por la compañía Mihanovich, ella, de acuerdo con la mayoría de los capitanes de la flota, resolvió suprimir el vino en la alimentación de las tripulaciones, y en compensación de esto, se asignaron 10 pesos mensuales para cada tripulante, y 15 para cada oficial. Pero luego resultó una cosa: dos tripulaciones se negaron a partir sin vino. Sin embargo, la ley seca, con dinero encima, bien podría pasar por buena hasta para los bebedores.

LA CONDUCTA MORAL DE LOS HUELGUISTAS DE SANTA CRUZ

Hablando de los sucesos de Santa Cruz, dice el órgano oficioso "La Epoca": "Dentro del complejo aspecto que presentan los hechos, se hace difícil discriminar todavía lo que hay de bandolerismo y lo que de huelga violenta en los procedimientos de las bandas de peones que recorrieron los territorios. Es posible, sin embargo, hacer una afirmación. En las informaciones oficiales no se cita un solo atentado contra la vida de los pobladores, ni un solo ultraje al honor de las personas. Todo lo que hayan dicho sobre él particular los grandes matutinos, resulta perfectamente falso". Y añade que los únicos que se resistieron a las fuerzas nacionales fueron "los elementos maleantes que explotaban la situación de ánimo de los obreros".

En una palabra, según "La Epoca", cualquiera que haya sido la conducta legal de los huelguistas, su conducta moral ha sido irreprochable. Empero, la prensa grande ha sido más benévola con los asesinos del gobernador Jones que con ellos.

Se regala un corderito al nacer el primer diente de los chicos en Islandia. Este animalito se convierte en el inseparable compañero del niño que lo lleva a todas partes. Se considera sagrado al cordero que tiene un amo de esta índole y son muchos los que así escapan al doloroso destino de ser inmolados.

El negro de humo con que se fabrica la tinta china se obtiene quemando una mezcla de grasa de cerdo, aceite y barniz.

La planta que más almidón produce es la alcachofa. Su poder alimenticio es un tercio mayor que el de la patata.

Se llama "agorafobia" al vértigo que sufren algunas personas cuando atraviesan un puente, una calle o una plaza.

En algunos escaparates de Nueva York se ve un ingenioso mecanismo, una especie de tren circular que se mueve delante del curioso, pasando ante su vista diferentes artículos de venta y una serie de lámparas de colores que iluminan la vidriera.

La palabra cabalística "abracadabra" era considerada entre los antiguos, de rara virtud en la curación de varias enfermedades. Las letras de este vocablo debían ser escritas en triángulo, de manera que formaran la palabra mágica en todo sentido.

Lápices de patata.—Las personas que acostumbran a chupar los lápices y son en gran número, están de enhorabuena, pues en adelante en vez de morder un pedazo de madera, podrán llevarse a la boca lápices hechos con pulpa de patata. La fabricación de tan originales útiles de escribir, es alemana.

Los naufragios son extremadamente frecuentes en el mar Báltico. Por término medio ocurre uno diariamente.

LA TENTACIÓN

I

Toda su vida la había vivido allí, encajonado en aquella antigua joyería, una de las más importantes casas de Buenos Aires. El viejo Antonio entró a trabajar siendo niño, y ahora, viejo ya, doblado por los años y arrugadito como una pasa, todavía continuaba siendo el vigilante sereno, el ojo despierto que vela fielmente las riquezas del amo.

El viejo Antonio no había amado nunca. Era uno de esos hombres extraños que jamás piensan en que hay que formar un nido.

Así fué que llegó a los sesenta años sin haber tenido una sola ternura de enamorado.

La amistad tampoco la cultivó mucho. Tan absorbido estaba en sus cotidianas tareas en la joyería, que jamás pensó en tener un amigo. La única distracción que tenía era leer todos los días el diario, que lo hacía de cabo a rabo, hasta las páginas de anuncios comerciales. Fué siempre el perfecto tipo del doméstico, del casi hombre que adora a su amo y que ve en él a un ser todopoderoso porque ha triunfado en la lucha por la vida y ha acumulado una enorme fortuna...

Durante el día estaba durmiendo allá arriba, en la parte más alta del edificio, en un cuartucho semejante a un calabozo, con mezquina luz y escasa ventilación. Al atardecer se levantaba, y luego de haberse mal lavado y vestido, se sentaba a leer su diario. A las dieciocho y media iba a cenar a una mala fonda que distaba una cuadra de la joyería, y tres cuartos de hora después—era de poco comer—estaba de vuelta y como siempre dispuesto a seguir vigilando los intereses de su dueño y señor.

Durante más de cuarenta y cinco años no hizo otra cosa que lo llevo dicho, y el señor Fourchet jamás tuvo que reprocharle nada. Podía irse tranquilamente el señor Fourchet a holgarse y a pasarse las noches manejando fichas sobre el eterno tapete verde... El viejo Antonio, bien lo sabía él, era un buen perro guardián, siempre alerta a los más leves ruidos y con el ojo despierto como el de un excelente cazador.

II

El mismo estaba asombrado de lo que le sucedía. No se explicaba cómo se le había metido entre ceja y ceja aquella idea que él consideraba como una inspiración del diablo. Durante los muchos años que vivió en contacto con aquella fortuna de piedras preciosas y joyas raras, jamás se le ocurrió que todo quello, si él lo quería, podía ser suyo y redimirse así de su larga pobreza. Y ahora, ¿cómo se le había ocurrido la tentadora idea de apropiarse de aquellas fulgurantes piedras y de aquellas exquisitas alhajas sutilmente labradas por manos de artífices?... ¿Cómo se le había metido aquella idea insensata en la cabeza a él, al viejo Antonio, que siempre miró con profunda indiferencia aquellas vitrinas radiantes de pedrería?

Y sin embargo, la tentación no se iba. La sentía encalabrinarle el cerebro, como si hubiera bebido no sabía él qué vino diabólico; la experimentaba en el latido descompasado de su corazón de viejo metódico. Por un momento se creyó presa de la locura. Sí, sí; él no podía pensar esas cosas sin haber perdido la razón...

Fué a media noche. El silencio más absoluto reinaba dentro y fuera de la



—Ya podemos trabajar tranquilos...

joyería. De vez en vez un transeunte taconeaba sobre la acera. El viejo Antonio había dejado de leer su diario y tirado la colilla de su cigarrillo. Hacía un poco de frío, y para no entumecerse se levantó y empezó a andar.

De súbito se detuvo ante una imponente caja de hierro. Allí era donde se guardaban las joyas de más subido precio; allí estaban los encendidos rubíes, las verdosas esmeraldas, las azuladas turquesas, las moradas amatistas... Le extrañó un poco que se hubiera detenido así, de pronto, delante de aquella caja, cuando tantas noches pasó por su vera sin casi mirarla. Y más le extrañó cuando se le ocurrió este pensamiento:

"Si yo quisiera, esta misma noche violaría esta caja, me apoderaría de cuanto guarda y dejaría de ser pobre de una vez por todas."

Quiso seguir andando, mas no pudo. Allí permaneció como amarrado no sabía él con qué misteriosos lazos. La tentación le había mordido en la conciencia, y ésta no había reaccionado, sino que se sentía como anestesiada, como una cosa fácilmente manejable. Y volvió a pensar, completando el pensamiento anterior: "Me iría a Europa, vendería todas estas alhajas, y una vez en posesión de la fabulosa fortuna, llevaría una vida desahogada, pero no de lujo, porque despertaría peligrosas sospechas. Viviría mis últimos años rodeado de comodidades, durmiendo en una mullida cama y comiendo los más sabrosos bocados. Tendría un secretario para que me leyera el diario y me encendiera el cigarrillo... Si yo quisiera, si yo me animara..."

Y dando vueltas en su atormentada cabeza a estos tentadores pensamientos, le sorprendió el alba, que despeja todas las tentaciones e ideas obscuras de la noche...

—¡Buenos días, don Antonio!

—Buenos días, señor Gutiérrez...

—¿Qué le pasa, que está tan ojeroso y pálido?... ¿Está usted enfermo?

—No, señor Gutiérrez... Tengo la cara de siempre después de haber pasado la noche en vela...

Mas temblaba al decir esto, como si el empleado de la joyería pudiera adivinarle, en la expresión torturada del rostro, el drama que había librado durante la noche frente a esa obscura e inexplicable cosa que es la tentación...

III

Durmió con sueño sobresaltado. Tuvo una pesadilla atroz y se tiró de la cama como un loco, gritando que era inocente y que no se había apoderado de nada. Sentado en el borde de su miserable camastro, empezó después a tranquilizarse.

—¡Malditos sueños!—rugió malhumorado.—Jamás he soñado semejantes locuras... Decididamente, yo debo estar enfermo, muy enfermo... Nunca he pensado cosas tan disparatadas...

No durmió más durante el día, ni qui so bajar al negocio hasta la hora de comer. Temblaba pensando que el señor Fourchet pudiera extrañarse de su semblante demudado y de su insólita nerviosidad...

Después de comer, al quedarse nuevamente solo en la vasta soledad de la joyería, experimentó profundo miedo, la angustia de saber que iba a tener que luchar con la tentación, con ese monstruo invisible que iba a surgir a media noche de no sabía él dónde, e iba a morderle deletéreamente en el corazón.

Desdobló el diario y empezó a leer las informaciones telegráficas. Por unos momentos se sintió tranquilo. ¡Qué feliz se sentía!... Pensaba, mientras leía maquinalmente las pequeñas notas de Europa, que estaba curado, que lo sucedido en la noche anterior no volvería a repetirse...

Empero, al dar el reloj las doce campanadas de la media noche, se sintió inquieto, nervioso, con unas ansias angustiosas de dejar de estar sentado y empezar a pasearse a lo largo del recinto de la joyería.

Empezó, pues, a pasearse, y al pasar junto a la caja donde se guardaban las joyas, se detuvo como si le hubieran aferrado del brazo. Comprendió que otra vez era juguete de la fatalidad, un instrumento de lo desconocido, y temblaba de pies a cabeza y su respiración se hacía cada vez más angustiosa... ¡Estaba vencido! La tentación, a manera de una monstruosa serpiente, le había envuelto en sus mortales anillos y ya no se pertenecía...

El viejo Antonio conocía el secreto mecanismo de aquella caja, pues por curiosidad sencillamente, y en tantos años como llevaba trabajando en la joyería, pudo enterarse de todo a la perfección. Como un autómata, como si otro "yo" guiara a sus manos, abrió la caja y ante sus ojos aparecieron rebrillando los rubíes, las esmeraldas, las turquesas, las amatistas...

Sus manos se hundieron en aquella pedrería voluptuosamente; sus ojos se dilataron con una alegría salvaje, indescriptible; mas de pronto lanzó un grito y cayó de bruces sobre la caja, como herido por el rayo.

—Ya podemos trabajar tranquilos, che. Este no precisa más, perdé cuidao...

—¡Y qué suerte, hermano, que la caja está abierta!...

—Menos lata y agenciá lo bueno...

—Vos dejame a mí, que soy canchero viejo...

López DE MOLINA.

Descubrimiento útil

La fiebre pituitaria o fiebre de heno, acaba de ser vencida, de ser cierto lo que dice "Denver Medical Times".

Según se dice, esa fiebre, que tiene todos los caracteres de un catarro muy fuerte, que ataca también las mucosas de los ojos, es producida por el polen de varias plantas, principalmente el heno, en las personas susceptibles de contraerla. El polen de esas mismas plantas ha servido para encontrar el remedio.

Los médicos de la Universidad de Denver inocularon caballos con el polen de las plantas que producen la enfermedad, y después que los caballos la contrajeron, sacaron el serum de su sangre.

Esa antitoxina, administrada por la nariz o por los ojos, hace cesar la enfermedad como por encanto, y sólo en algunos casos ha sido necesario administrar una segunda dosis.

Ese remedio viene a resolver uno de los problemas más difíciles que se les presentaban a los médicos, pues hasta ahora no se conocía un verdadero remedio para tal enfermedad, que tiene la peculiaridad de reproducirse todos los años en la misma fecha y casi en la misma hora, haciendo sufrir mucho a las personas afectadas por ella, y que las dejaba preparadas para adquirir pulmonías o cualquiera de las enfermedades que puede producir el frío en los órganos respiratorios.

Puritanismo

En Mars Hill, población de la Carolina del Norte, predomina el partido prohibicionista, y ha llegado a tal extremo la campaña que se hace allí contra el alcohol, que cuando es necesario para un enfermo, el mismo médico tiene que ir a buscarlo, pues está prohibido a los farmacéuticos el despacharlo en virtud de una receta.

No contentos los prohibicionistas con haber obtenido ese espléndido triunfo contra el "demonio rom", como ellos lo califican, emprendieron una campaña contra el tabaco, y en estos últimos días triunfaron en las elecciones municipales, en que se discutía si debía o no permitirse el uso del tabaco en la población.

El día que tomó posesión el nuevo alcalde, después de las ceremonias de la inauguración, se organizó una parada, a la cabeza de la cual fueron las nuevas autoridades a la plaza pública, donde se había hacinado todo el tabaco, cigarros y cigarrillos que existían en la población, y el alcalde pegó fuego a la pira, mientras el público cantaba himnos religiosos.

Los dueños de las existencias de tabaco fueron pagados por una contribución voluntaria de todos los habitantes.

La Venus mutilada

Un millonario americano, tan zote de meollo como sobrado de caudal, encargó a una casa de reproducciones artísticas de Europa una reproducción de la célebre Venus de Milo, con que satisfacer la rastacuera e ignorante afición de los enriquecidos por las obras de arte.

La casa en cuestión cumplió el encargo rigurosamente, y remitió la copia demandada.

Recibió el millonario la estatua, y al abrir el cajón en que venía embalada y encontrarse con los brazos rotos, enfurecióse y entabló incontinenti una reclamación contra la compañía de transportes por el desperfecto que la preciada escultura había sufrido.

Y lo más estupendo del caso es que la compañía demandada se allanó, reconociendo la justicia de la reclamación, pagando la indemnización pedida, aceptando, ignorantemente, una responsabilidad que no le alcanzaba.

Pero la estupefacción del millonario no tuvo límites cuando, al pedir nueva reproducción, la recibió igualmente con los brazos rotos.

Entonces fué cuando se enteró que la célebre estatua carecía de brazos.

Pero al fin de cuentas, no lamentó su ignorancia inicial, puesto que le había valido una indemnización de la no menos ignorante compañía mentada.

Sólo un hombre inexperto puede hacer una declaración formal; una mujer se persuade de que es amada, mucho más por lo que adivina que por lo que se la dice.

Un orgullo excesivo puede hacer decir necedades a un hombre eminentemente agudo.

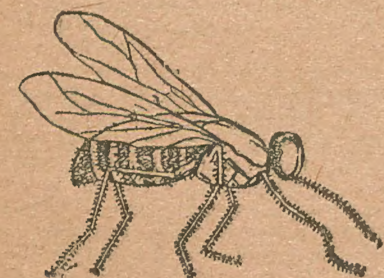
Autobiografía de una mosca

Fuí primero un huevito blanco e imperceptible. Mi madre me depositó junto con centenares de otros en la suciedad de un establo. Después de pocos días salí de mi prisión convertido en un gusano blanco. Durante una semana me alimenté de la misma suciedad en que me hallaba, hasta que me transformé en una crisálida de color pardo. Al cabo de una hora más, era ya una mosca hecha, y derecha, con dos alas de gasa.

Después he viajado mucho. Mis patas están cubiertas de una pelusa fina, que ustedes no pueden ver sin un vidrio de aumento, pero que son excelentes para llevar gérmenes de todas clases. También puedo llevarlos en las alas.

No han de creerlo ustedes,—¡soy tan chiquitita!,—pero lo cierto es que en mi cuerpo puedo transportar seis millones de bacterias.

¿Qué clase de bacterias? Todas; pero especialmente las de la fiebre tifoidea, que ocasiona tantas muertes de niños y de adultos. Hay una enfermedad frecuente en verano ("Summer com-



plaint"); sin duda no se oye hablar de ella en invierno, y es porque en aquella estación no se me encuentra dejando gérmenes en el biberón del nene, o paseándome por los labios de los bebés, cayéndome en la leche, divirtiéndome en el azucarero, trepándome en los repasadores de la cocina, o vagabundeando entre los alimentos que se guardan en la despensa.

Llevo también gérmenes de la tuberculosis y siempre tengo provisión de toda clase de microbios, pues me gusta revolotear y detenerme sobre la suciedad y la basura. Habiéndome criado en ella y vivido con ella la primera mitad de mi vida, no se puede esperar que tenga otras inclinaciones. Pero también me gusta andar de fiesta por encima del azúcar, las masitas, las golosinas, la carne, el queso y toda clase de alimentos.

Tengo bastante edad, pues soy una de las moscas que sobrevivieron al invierno pasado, a causa de haber logrado ocultarme en una cocina.

Nada puedo decir acerca de mis descendientes, pero un sabio bien informado asegura que puedo tener 195.312.500.000.000.000 de descendientes en un verano. De manera que no hay peligro de que la raza se extinga, aunque muy pocas de nosotras queden vivas en el transcurso del invierno.

Si la gente nos suprimiera de sus casas, almacenes, mercados y establos cuando hace mucho frío, época en que estamos aturdidas e inactivas, nos recogiera, nos quemara y luego tuviera toda la casa limpia, de modo que no hubiese suciedad, ni desperdicios, ni basura en descomposición donde pudiéramos, las que escapáramos a la persecución, depositar los huevos, moriríamos de hambre y no tardaríamos en desaparecer.

Si ustedes necesitan librarse de nosotras, la única manera de conseguirlo sería privarnos de los lugares de cría, retirando inmediatamente toda la suciedad de los establos, y echándoles un poco de cal viva que mata nuestros huevos.

Algún día la gente suficientemente ilustrada hará efectuar, al llegar la primavera, una limpieza cuidadosa, matando a todas mis semejantes que vea todavía instaladas en las cuerdas, alambres y objetos pendientes de los almacenes y mercados y en las paredes de las casas.

Supongo que a la gente no le agradaría que dejemos las llamadas "manchitas de moscas" en las confituras, en las masas y en el pan, cuando sepa que son esas "manchitas" y que ellas también contienen gérmenes de terribles enfermedades. Pero hasta ahora no parecen saberlo, y poco les importa que su pan tenga esas feas señales de nuestra visita. Lo mismo compran cosas en los negocios, aunque nos vean paseando sobre ellas.

Esta mañana estuve a punto de perder la vida mientras me bañaba en una jarra de leche. Por suerte, una señora bondadosa me sacó cuidadosamente y luego echó un poco de esa leche, donde yo había dejado centenares de microbios, en la sopa de avena de su hijita. Si la niña llega a tener fiebre tifoidea, supongo que la madre no sabrá explicarse cómo pudo efectuarse el contagio.

Fué un día aciago para nosotras aquel en que el doctor Kober, de Wáshington, anunció, en 1895, que nosotras éramos vehículos de la tifoidea. Ese señor explicó al público cómo nosotras paseábamos sobre la suciedad de los excusados y luego nos trasladábamos a las mesas de las cocinas, arrastrando nuestras patas cargadas de bacterias, y andábamos sobre la carne del puchero o tomábamos un baño matinal en la jarra de leche, donde los microbios se multiplican rápidamente.

¡Qué tiempo crítico fué para nosotras el verano último en la capital de los Estados Unidos! Las trampas para cazar moscas fueron más terribles que los submarinos. Por iniciativa de la Alianza de Padres de Familia se dió empleo a gran número de desocupados encargándoles que fabricaran trampas para moscas. Un periódico regaló a la municipalidad setenta y cinco millares de ellas. El departamento de sanidad dió orden de que fueran colocadas inmediatamente en los muelles donde se desembarca el pescado, en los mercados y en otros sitios públicos. ¡Nos destruyeron a millones!

Supongo que el verano próximo no estaremos seguras en ninguna parte, pues después de semejante experimento, se propagará la noticia de sus resultados en toda América y hasta el más modesto chacarero o el más ignorante estanciero se apresurará a destruirnos en los establos, nuestro sitio ideal para la cría.

No podemos vivir en una ciudad perfectamente limpia, donde no haya basura ni suciedad que nos albergue. Tendremos que desaparecer de las ciudades del futuro, que se distingan por una limpieza escrupulosa.

Sin embargo, tenemos esperanza en que la desidia, la ignorancia, la inconciencia y la falta de higiene de los hombres a quienes interesa nuestra desaparición, permita que en lo futuro continuemos envenenando a sus descuidados hijos.

Contra las orugas

Para preservar los árboles de las orugas, que les causan tantos estragos, sujétese a la parte superior del tronco un mangote grueso de tierra. No sólo se impedirá así que suban las orugas, sino que se logrará que caigan a los pocos días las que estén en las ramas elevadas.

También se consigue el mismo resultado poniendo sebo alrededor del tronco.

Exogamia quiere decir prohibición del matrimonio entre miembros de la misma tribu.

El perro atacado de hidrofobia no sólo no tiene horror a los líquidos, y en particular al agua, sino que los busca con avidez y bebe todo lo que encuentra.

La gloria es para el hombre anciano lo que los diamantes para las mujeres viejas: adornan, pero no embellecen.—CHATEAUBRIAND.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería ir a vivir a Curuzú-Cuatiá, para poder admirar en todo momento a la encantadora mujer que ocupa por entero mi corazón.—*Julio A. V. R.*

Mi mayor felicidad sería que los hombres al hacer sus promesas, fueran más sinceros, para así poder creer lo que prometen con tanta simpleza y que sólo son falsedades.—*Una que los comprende.*

¡Oh, felicidad, cuánto tiempo te esperé! Mi corazón está cansado y desfallece. ¡Felicidad! He corrido tras de ti y he sufrido; he probado lo amargo de la vida. Despreciada de quien amo con el alma, mi vida es un tormento. ¡Oh! hermosa esfinge del amor, ¿por que unes tan mortales dolores a todas las aventuras?—*Lirio que agoniza.*

Mi felicidad máxima, en su sentido más lato, es raramente bella. Sería dichoso hallándome junto al ser que adoro con la más vehemente pasión de mi juventud, dentro de una choza solitaria, perdida allende las montañas, en una lúgubre y lluviosa noche de invierno. Así, ambos juntitos, arrullados, mirando extáticos a través del cristal de una ventana la infinita tristeza del paisaje, oyendo la horrísona sinfonía de los truenos... Así considero la felicidad suprema, acaso, en su expresión más hermosa.—*Rogelio.*

Mi mayor felicidad sería saber si mi santa y querida madre perdonó mis faltas en la hora de su muerte, para poder disipar el remordimiento de mi corazón que me hace verter amargas lágrimas desde el día de su muerte. ¡Pero es inútil!, sus labios se sellaron para siempre.—*R. H. A.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por una prima que tanto la quiero, así sería el hombre más feliz del mundo.—*Nardo generoso.*

Mi mayor felicidad sería que mañana mismo fuera el carnaval, para ir a ver mis queridos padres y demás familia que tanto deseo. Va a hacer un año que estoy ausente de ellos, y creo que es un deber de hija ir a hacerles una visita.—*Morocha albertina.*

Nuestra mayor felicidad sería encontrar un hombre rico, no buscamos cualidades morales ni físicas, únicamente dinero.—*Delia y Adela.*

Mi mayor felicidad la constituiría que al cabo de unos años me recibiera de maestra de escuela, pues todo mi pensamiento se cifra en ello, para poder satisfacer mi corazón que rebosa de ansiedad.—*Almita estudiosa.*

Que la guerra o discordia que existe en el seno de mi familia desapareciera, y que mi padre y mi madre fuesen felices.—*I. Rodríguez.*

Mi mayor felicidad hubiese sido que la chica que quise de verdad me hubiese correspondido.—*Esquinero M.*

Mi mayor felicidad consistiría en ver realizados los sueños que me atormentan desde la infancia; terminar con éxito la carrera que prosigo con entusiasmo para poder así gratificar a mis queridos padres por cuanto se han desvelado por mí, y para poder también saciar ciertos caprichitos de chica pizpireta.—*Nelly.*

Mi mayor felicidad sería: salvarme del servicio militar que me toca el año próximo; conseguir un buen empleo para poder estudiar procuración y salir bien, y así sorprender a mi madre y a mi novia, y compartir junto con ellas mi alegría; y después vivir en la paz del hogar, puesto que soy cariñoso, sin vicios y lleno de mucha franqueza.—*Américo A.*

Sería que mis hijos no aspiren a ser esos "entes niños bien", de sombrero encasquetado hasta el cogote, monóculo, cuello diez centímetros alto, patillas de seis ídem, melena, saco con ballenas, reloj-pulsera, pantalón en plomillos, calcetines de seda calados, polainas y cabello engrasado oliendo a damisela. Antes, librea de portero, estilo don Trifón disfrazado.—*P. P. Grela.*

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés. Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

El ideal que constituye mi sueño es una simpática niña, rubia, de unos 25 años, llamada Juana, de ojos expresivos y de regular estatura, vecinita mía, que ha despertado en mi corazón un amor puro y sincero, el cual no se lo he declarado por temor de no ser correspondido.—*A. P. A.*

Diez y siete primaveras, ojos de misterio, rubios cabellos, tersa la tez, rosada mejilla, labios cual cerezas; este es mi ideal de mujer.—*Crítico.*

El hombre que constituye mi sueño

El hombre que en mi mente se ha forjado es un simpático joven, de 28 a 30 años, de regular estatura, de ojos y cabellos negros, y que tenga un carácter muy alegre, porque así lo tengo yo. —*Rubia.*

Mi ideal lo constituye un simpático joven, de regular estatura, que sea rubio, de cabello ondulado, que tenga ojos azules, cejas y pestañas negras y que sea militar; algo celoso como lo soy yo.—*Chita catamarqueña.*

Mi ideal lo constituye una simpática vecinita, de ojos negros como el azabache y de una boquita de piñón, que deja entrever dos filas de ricas perlas entre dos altas montañas rojas como el carmín, y que ha sido la única que ha sabido despertar mi dormido corazón para el amor.—*R. C. M.*

Mi ideal lo constituye una simpática morochita, de regular estatura, ojos negros y soñadores, que desde hace tiempo está ausente, dejando una gran pena en mi corazón.—*D. F. P.*

Mi ideal lo constituye una simpática rubia, de oscuros ojos, cuyas cualidades en cuanto a modestia y sencillez llenan las aspiraciones más esenciales de mi corazón joven y amante.—*Próspero.*

Mi ideal es una mujer de 20 a 25 años de edad (entiéndase bien, una mujer y no una muñeca), que sepa lo que es la vida, de carácter firme y un corazón sin doblez, y, por último, que conserve la pureza angelical de su sexo. —*R. B.*

Mi ideal sería una niña argentina, de 22 a 25 primaveras, pobre, honrada y trabajadora como yo; sana de cuerpo y alma; moral y físicamente bella; cariñosa, sincera, sencilla, leal, simpática, inteligente y antivanidosa; que practique o le guste el canto, la música y la pintura, para así dulcificar la existencia de su—*M. G.*

Mi ideal lo constituye un joven morocho, gordito y de regular estatura, que desde el momento que lo vi supo despertar en mí la llama intensa del primer amor.—*Una chivilcoyense.*

Mi único ideal es aquel simpático morocho, de hermosos ojos negros, que con su dulce mirar ha hecho despertar en mi joven corazón las primeras llamas del amor.—*Morocha de melena.*

Dejé volar el pájaro azul de mi fantasía y lo vi posar en un prado verdeante, que bien podría ser un mar de esmeralda... ¡Ojos verdes!... En cuanto al físico, ese es mi único ideal.— *Morocha pretenciosa.*

Mi ideal, mis ilusiones, mis esperanzas, mi sueño adorado está forjado en un simpático joven militar; morocho, más bien bajo y de un mirar muy expresivo; yo lo amo locamente, más no sé si soy correspondida.—*Correntinita.*

El joven que constituye mi única dicha, es un delicioso rubio, que lo amo con la fuerza de una pasión como creo que no amó jamás mujer alguna.—*Rubia sensible.*

Mi ideal lo constituye ese simpático morochito, de ojos negros, cabellos castaños, que le gusta el cine y mucho más leer novelas; que es trabajador y no un farrista.—*Rubia enamorada.*

Confidencias

Para N. E. E.:
Te envío un voto de aplauso por tu manera de pensar. Eres franco y noble. La mejor fortuna que un hombre puede ofrecer a la mujer que ha de ser su fiel compañera es: la honradez y el trabajo.—*Sincera de corazón*

A Morocho:
Tus párrafos en esta página me demuestra que eres: un ambicioso o un desilusionado de la vida. Pero como soy joven y feliz, deseo que tú también lo seas; por lo tanto, te recomiendo la hagas de aserrín o barro cocido; pero, si la deseas duradera y que brille, hazla de hierro dulce o de bronce lustrado.— *Ilusión S. I.*

A Una vecina:
Para hacer desaparecer el amor que encierra un alma que quiere, el odio y el desprecio no valen nada; el amor casto y sincero es muy fuerte y sólo la muerte lo puede exterminar.
Sé más caritativa y buena y verás algún día que esa bondad te hará grande de alma y de corazón.
Considerar el sufrimiento y tratar de remediarlo, es la virtud más noble del sentimiento.—*Morocho trigense.*

Para Cruel:
Los soldados de ahora, como los de antaño, son y serán, si llega el caso, unos héroes. Tú los tratas de monigotes, siendo tú el primero, pero elevado a la cuarta potencia. De seguro debes ser el tipo más acabado de Nietzsche. Cumple tu deber con la patria y verás como estás errado..—*Bis Nacher.*

Para Luisa M.:
¿Cómo puedes creer que en el amor existe el interés? El que ama de verdad, no piensa ni remotamente en el interés material. El que afirma lo contrario, no ama, sino finge con una desfachatez desesperante.—*Bis Nacher.*

Yo amo a una chica blanca, muy bonita y muy buena; tengo amistad con ella, pero no me atrevo a revelarle el amor que siento por ella porque soy negro. ¿Qué me aconsejáis vosotros que haga?—*L.*

Para Flores:
Convencer cariñosamente por lógica o desengañar al amor con la verdad, es mucho más humano que querer y aparentar indiferencia.—*Pascualín.*

Para Una que ambiciona poco:
Dime tú, que tanto deseas pasear y divertirte, ¿sabes lavar un plato o zurcir una media? Porque piensa (cabecita hueca) que en tantos divertimientos, por más rica que seas, el dinero no dura.—*Dos chicas hacendosas.*

El ideal del hombre no debe ser la mujer; el ideal de los jóvenes colaboradores debe ser el de labrar su inteligencia y cultivarla, para que en el futuro sus frutos cooperen al bienestar de todos los hombres y mujeres, y no derrochar su poca vida soñando con muñecas fantásticas ajenas a todo ideal.— *Hombre de nombre.*

A L. F.:
¿Te quejas? Frente a tu castillo construí yo también el mío y mi mayor deleite era vivir en él contemplándolo. Lo alhajé con todas las galas de mi fantasía, lo iluminé con todas las ilusiones de mi alma y coloqué en él mi ideal entre cristales para que ni el aire lo tocara con su soplo. Pero también al mío lo derribó la fatalidad, que se burló de mi esperanza hundiendo mi destino, y yo no tengo como tú ni siquiera la esperanza de poder reconstruirlo! —*Hermano de María.*

Las mujeres son inferiores a los hombres en todo lo que atañe a la equidad, a la rectitud y a la probidad escrupulosa. A causa de lo débil de su razón, todo lo que es de presente, visible e inmediato, ejerce en ellas un imperio contra el cual no pueden prevalecer las abstracciones, las máximas establecidas, las resoluciones enérgicas ni ninguna consideración de lo pasado a lo venidero, de lo lejano a lo ausente. Tienen las primeras y principales cualidades de la virtud, pero les faltan las segundarias.—*Rastreador.*

Ha empezado abiertamente la propaganda armamentista

A la llegada del general Mangin a Europa, el corresponsal de "La Nación" le hizo un reportaje para recoger sus impresiones sobre nuestro país. Dijo el general Mangin, hablando del ejército:

"**El material deja mucho que desear**, restando eficacia a la defensa nacional. No me corresponde decir si el ejército está a la altura del país, pero puedo afirmar que los ejércitos de Chile y el Brasil son superiores al de la Argentina, por su material y su preparación técnica."

Poco después, llevándose a cabo en el Coliseo una asamblea de la Concentración Conservadora, uno de los oradores hizo manifestaciones que "La Prensa" resumía en los siguientes términos, y que aun cuando ya los hemos reproducido anteriormente, es del caso volverlo a hacer:

"Después de criticar acremente a los poderes públicos de la actual administración en las fases principales de su acción, intervenciones, finanzas, favoritismos, inmoralidades, consideró la situación del ejército y de la armada, y afirmó que los esfuerzos patrióticos de jefes y oficiales se esterilizaban ante **el increíble atraso del material**, que no permitía organizar en el país siquiera una sola compañía de infantería en la forma adoptada por los ejércitos que han actuado en la guerra, y que bastaba hablar pocos minutos con cualquier marino para apreciar el descenso como valor militar, por deficiencias de elementos y de material de guerra, de la armada, y ello, no obstante la excelente preparación y espíritu de jefes y oficiales de esa escuadra, que era, no hace mucho, la primera de Sud América."

Y ahora nos dice "La Prensa" el otro día:

"Una voz militarmente autorizada, venida del exterior (por más datos, dirigirse al general Mangin), nos ha advertido con claridad que **nuestro ejército está bastante atrasado en lo relativo a sus armamentos** y a la técnica de los mismos. La notificación pública habría sido molesta al sentimiento nacional, si la afirmación comprendiera una novedad, y si fuera inexacta; pero no es así, puesto que "La Prensa" y una gran parte del periodismo nacional lo han dicho antes, y hemos de seguir la serie de sanas verdades hasta que los poderes públicos procedan a hacer las provisiones que el país necesita."

"El material deja mucho que desear"...

"El increíble atraso del material"...

"Nuestro ejército está bastante atrasado en lo relativo a sus armamentos"...

En una palabra, que ha empezado abiertamente la propaganda armamentista. Es verdad lo que dice "La Prensa", que anteriormente ella y otros órganos del periodismo nacional habían abogado por que se gastara en armamentos el dinero que no alcanza para combatir el analfabetismo, la tuberculosis y el paludismo, ni para construir ferrocarriles ni obras de irrigación... Es mucha verdad, pero el general Mangin—¡Dios se lo perdone!—nos ha hecho el flaco servicio de dar alas a una propaganda que no había hallado eco.

Naturalmente, nos preguntamos qué necesidad hay de esa campaña armamentista. Si el material dejase mucho que desear, en ninguna parte se sabría mejor que en los ministerios de guerra y marina; y si esta fuese la oportunidad de renovarlo y hubiese dinero para hacerlo, tampoco en ninguna parte se sabría mejor que en las esferas del gobierno. Es ridículo figurarse que en la redacción A o B puedan estar mejor enterados y mejor asesorados que allí. ¿A qué viene, pues, esa propaganda armamentista?

Los órganos que la mantienen, son los mismos que combaten la reforma impositiva, aun en su moderadísima forma del impuesto sobre la renta, y que dicen que los presupuestos son exorbitantes, y que claman contra el crecimiento de la deuda, y que piden que se hagan economías. Son, también, los que piden la libre exportación de oro. Figúrese el lector: comprar armamentos por valor de millones y el oro con la puerta abierta. ¿Cuánto quedaría de él en la Caja de Conversión al cabo de tres meses? Porque cuando la balanza económica de un pas es desfavorable, hay que pagar en metálico la diferencia. En las condiciones actuales de depreciación de los productos argentinos, y de saldo internacional negativo, no se concibe que se pida la libre exportación de oro, sin recomendar al mismo tiempo que se observe la mayor parsimonia en materia de adquisiciones en el exterior. Si los armamentos fuesen de producción nacional, habría que soportar la carga que ellos representasen en el presupuesto, pero eso solamente; habiendo que adquirirlos en el extranjero, habría que soportar, unido a eso, o la exportación de oro, o el recargo del cambio, o el aumento de la deuda por la contratación de algún empréstito. Esperaran, pues, al menos, los armamentistas, a que los productos argentinos se valorizasen y el saldo internacional nos fuese favorable. Entonces el problema del pago sería incomparablemente más sencillo, pues todo se reduciría a que quedase en Europa parte del oro que nos tocase importar.

Tratándose de la defensa nacional, los gobiernos siempre tienden a pecar por exceso. En manera alguna necesitan que la prensa los estimule. Por otro lado, se supone que la misión de la prensa es de paz, salvo que se trate de prensa militarista o imperialista. Sin embargo, no hay entre nosotros un solo rotativo que cuando habla de armamentos no sea para pedir más, o para criticar al gobierno por no haber comprado bastante.

A la prensa, más bien que fomentar la compra de armamentos, le correspondería dar pábulo a las disposiciones pacíficas. Si en alguna parte del mundo el desarme es realizable, es en la América del Sud. Estos países sólo pueden pensar en armarse los unos contra los otros, pues no están en condiciones de hacerlo para equipararse con ninguna gran potencia. Pero salvo la cuestión del Pacífico—que no nos concierne—no hay nada capaz de motivar guerra alguna entre ellos. Lo único que podría alegarse sería precisamente un estado de nerviosidad que suscitase la emulación en el terreno armamentista. Y conste que si esta emulación no es la única causa de las guerras, como creen los optimistas profesionales, es, sin embargo, una de ellas. ¡Salvo, empero, donde no haya otra, porque allí, sí, sería la única! Así, pues, si alguna campaña le tocase hacer a la prensa en orden a estas cosas, sería una en favor del desarme sudamericano, por lo menos, de los países que, como la Argentina y el Brasil, nada tienen que temer de sus vecinos, y a los cuales nadie osaría agredir.

Viaje alrededor de un insecto

R. S. Woglum, empleado de la oficina de entomología del departamento de agricultura de los Estados Unidos, acaba de terminar un largo viaje que emprendió hace diez y ocho meses, en busca de un insecto que por fin encontró, después de recorrer más de diez y ocho mil millas en las cinco partes del mundo.

A causa de los estragos que ocasiona en los naranjales de California y de Florida la mosca blanca, el departamento de agricultura encargó a M. Woglum de buscar un insecto que acabara con la mosca blanca, y después de visitar la América del Sur, Australia, Africa y Europa, ya desesperaba del éxito de su misión, cuando oyó decir que en la India existía un insecto que llenaba las condiciones requeridas por el departamento. Fué entonces allí, para observar sus costumbres, y allí permaneció seis meses estudiándolo.

M. Woglum se llevó unos mil insectos de esta clase, para que se reproduzcan en las huertas del departamento de agricultura, y se muestra confiado en que, dentro de dos años logrará tener suficiente número de ellos para poder atender la demanda de los cultivadores de naranjas.

Una mudanza completa

Los negocios que el yanqui Yostw explotaba en Australia colmaron sus aspiraciones de veinticinco años. El hombre liquidó con una ganancia de varios millones, más la propiedad del hotel que se hizo construir y que fué teatro de todas sus operaciones. Vender aquella casa, testigo de tantos trabajos y satisfacciones, parecía a su dueño una ingratitud y una profanación. Decidió trasladarse a Nueva York y hacer la mudanza tan por completo, como que cargó con la casa a cuestas, como se dice vulgarmente.

Piedra por piedra, mandó deshacer su hotel; piedra por piedra, embarcó su finca en un vapor que fletó al efecto, y piedra por piedra ha reconstruído el edificio a tres kilómetros de la gran metrópoli.

El hombre se ha gastado en la mudanza 100.000 libras esterlinas, y además ha merecido de sus conciudadanos el sobrenombre de "el hombre caracol", por andar de un lado para otro con la casa encima.

Las palabras del hombre indican el talento que tiene y el cultivo de su alma; pero sólo las acciones demuestran su nacimiento.—Arolas.

EN EL MUNDO DEL CINE

Asta Nielsen, intérprete de Hamlet. —Asta Nielsen, la célebre actriz cinematográfica dinamarquesa, acaba de interpretar, en película, el papel de "Hamlet".

Todas las grandes trágicas se han sentido atraídas por el papel del héroe shakesperiano, ya encarnado por Sarah Bernhardt, Carlota Cushman y Rachel. Atracción que se explica de recordarse que ese papel es considerado como el más arduo de interpretar de toda la literatura escénica.

Asta Nielsen, que vuelve al cine, en el que fué célebre otrora, interpretando a "Hamlet".

La actriz norteamericana Fanny Davemport, que interpretó en inglés los melodramas de Sardou "Gismonda", "Tosca" y "Fedora", preparaba poco antes de morir, una nueva caracterización de "Hamlet".

A comienzos del siglo XIX, solamente en la escena norteamericana se vieron actuar simultáneamente a tres grandes actrices en el papel del "príncipe de Dinamarca", y cuando Jean fué a Norte América, debió soportar la comparación de su "Hamlet" con el de la actriz norteamericana Carlota Cushman.

Por lo demás, no pocos estudiosos de Shakespeare, y de reconocida autoridad, han consagrado su pluma a la demostración de que el Hamlet de Shakespeare fué una mujer. Opinión que han sustentado, asimismo, Carlota Cushman y Sarah Bernhardt.

Así, pues, aunque Asta Nielsen sea la primera mujer que encarna a Hamlet en la pantalla, cuenta con no pocas antecesoras teatrales.

—

Marcia Manon y William V. Mong son los protagonistas de la nueva producción de J. L. Frottinghams, titulada "El hombre que sonríe".

Gloria Swanson, que viaja por San Francisco, donde continuará su próxima película, acompañada por Rudolph Valentino.

—

Henry Walthall, después de haberse consagrado al teatro durante varias temporadas, anuncia que volverá a interpretar películas para la empresa Vitagraph.

"La Flor del Norte" será la primera de esas nuevas interpretaciones del eximio actor.

—

Gloria Swanson y Rudolph Valentino están en San Francisco, en busca de los paisajes más adecuados para una próxima película Paramount en que ambos actúan.

—

Charlie Chaplin refiere con orgullo que entre las obras proyectadas por Rostand, antes de morir, figuraba una producción satírica de extraordinario interés.

Rostand conocía de oídas la historia del inglés inventor del sombrero al que hoy se llama galera. Según ese relato, la primera vez que ese inventor salió a la calle con su nuevo sombrero fué encerrado inmediatamente en un asilo frenopático.

Henry B. Walthall, que vuelve al cine orgulloso de sus triunfos en el teatro.

Cuando se le dejó libre, diez años después, vió a hombres de notorio buen gusto tocados con el sombrero por el que se le había encerrado como loco.

Rostand veía, con razón, en este suceso, el asunto de una comedia de gigantescas proporciones que, como tantas otras, no pasó de la categoría de simple proyecto.

Ahora bien, ¿por qué refiere esto Chaplin con orgullo?

Es que Rostand destinaba esta obra a un solo comediante, a un actor al que nunca había visto personalmente, y que ese actor era Carlos Chaplin.



Bessie Barriscale, la artista que más considerada ha sido en Los Angeles y que se ha ido a instalar a Nueva York.

—

Bessie Barriscale y Howard Hickman eran una de las parejas más populares de "Los Angeles".

Y actualmente la colonia cinematográfica de esa ciudad, lamenta la pérdida de dicha pareja, recientemente instalada en Nueva York.

—

Alice Terry es la feliz poseedora de una maravillosa cabellera rubia, de un rubio dorado tan primoroso, que cuesta trabajo a su propietaria hacer admitir como verdadero y natural.

Hace poco, una de las meritorias de la Metro, se acercó a Alice y le preguntó con tono suplicante:

—¡Qué hermosos son sus cabellos! Tenga la amabilidad de decirme qué usa para conseguirlos.

—Agua y jabón,—respondió serenamente Alice Terry.

—

Cuando se ve a Owen Moore y a Kathryn Perry actuar en las escenas de amor de "Un divorcio por conveniencia" o de otras películas en que actúan de consuno, se advierte que lo hacen con una sinceridad inusitada.

El hecho es explicable. Cuando hacían esas escenas, ya estaban realmente enamorados y comprometidos para casarse. Con todo, apenas si se conocían, habiendo sido presentados, uno a otro, por su director antes de iniciarse la película mencionada.



Alice Terry, poseedora de un cabello rubio envidiable, que dió lugar a la anécdota que publicamos.

Jackie Coogan, hoy astro cinematográfico, ha pedido a los escritores de toda América que le sugieran argumentos para sus próximas películas.

Así, pues, si nuestros lectores tienen idea de algún buen argumento de película infantil, pueden enviarlo al diminuto actor.

—

Una notable actriz británica.—Una de las críticas asestadas más a menudo a las actrices británicas por los críticos norteamericanos, es la de que suelen ser demasiado maduras y excesivamente gruesas.

Pero, si hay casos en que esto es exacto, hay otros en que resulta completamente injusto. Y uno de ellos, es el de Madge Stuart, estrella inglesa del arte mudo nacional.



Jackie Coogan, que pide a todos los libretistas de películas argumentos adecuados para él.

Precisamente, uno de los encantos de Madge Stuart es el de su juvenil apariencia y el de la naturalidad encantadora con que actúa su esbelta silueta.

Después de haber actuado por algún tiempo en el teatro, Mauricio Elvey, uno de los directores de la empresa "Stoll", la contrató para la escena muda, dándole un pequeño papel en "The Elusive Pimperuel".

Esta iniciación cinematográfica tuvo una consecuencia novelesca: la del compromiso de Madge Stuart con su empresario.

A este modesto comienzo, sucedió una serie de rotundos triunfos. Su papel siguiente fué el de Lady Cleone, el único papel femenino de la película "The Amateur Gentleman", adaptación de la célebre novela homónima.



Madge Stuart, una de las actrices inglesas más encantadoras.

Pero el mayor éxito artístico de Madge Stuart lo obtuvo en la interpretación de "Gwyneth of the Welsh Hills", adaptación de una novela de Mrs. Edith Nefean, quien se manifestó entusiasmada con la interpretación que hacía de su heroína Madge Stuart.

La más loable característica de esta artista consiste en la finura, en la delicadeza y plasticidad de su temperamento que le permite acusar con singular agudeza los más variados matices espirituales.

Dado su rico temperamento escénico y su positiva juventud, no es aventurado predecir a esta hermosa estrella del arte mudo británico, el más espléndido porvenir.

A más de las condiciones antedichas, Madge Stuart posee una de no menor importancia en el ajetreado cinematógrafo: una buena salud a prueba de "locations", capaz de soportar cualquier trasjado y las sesiones más penosas.



Madge, más interesante que interesada.

—

Samuelito, Rayo de sol, el negrito que acompañaba a Mariquita Osborne, en películas, actuará en adelante como actor cinematográfico.



La gentil artista inglesa en una expresión pensativa.

Mary Mc. Laren ha sido operada de apendicitis.

—

Lester Cuneo es una de las últimas víctimas del realismo cinematográfico. Al representar una escena, en la que debía saltar del techo de una casa al suelo, se rompió varios huesos.

—

Leatrice Joy, Edith Roberts, Conrad Nögel, Jack Mower y otros figuran en el cuadro interpretativo de esa excepcional película.

—

Antes de esa, se exhibirá otra producción de Mille: "Miss Lulú Bett", de que son intérpretes descollantes Lois Wilson, Milton Lills y Theodore Roberts.



El perfil de Madge Stuart.

GALERÍA CINEMATOGRÁFICA. — WILLIAM FARNUM



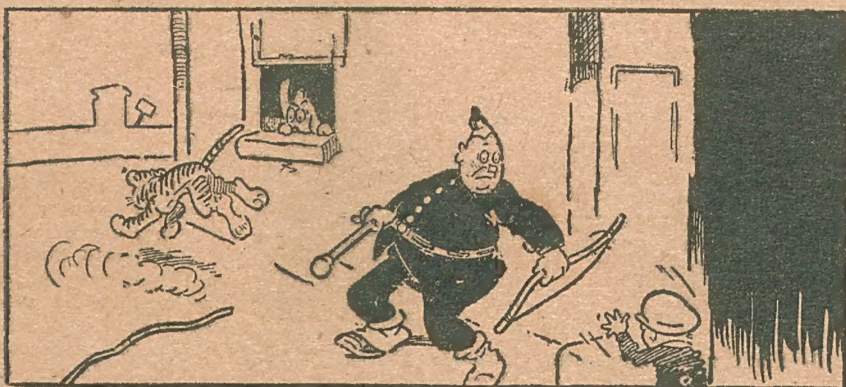
William Farnum, famoso como actor teatral antes de ser célebre en la pantalla, ha hecho casi toda su carrera cinematográfica en la empresa Fox.

Antes de ser ídolo de las aficionadas al cine, William Farnum fué idolatrado de cerca por damas neoyorkinas y su nombre se vió mezclado a más de un proceso ruidoso.

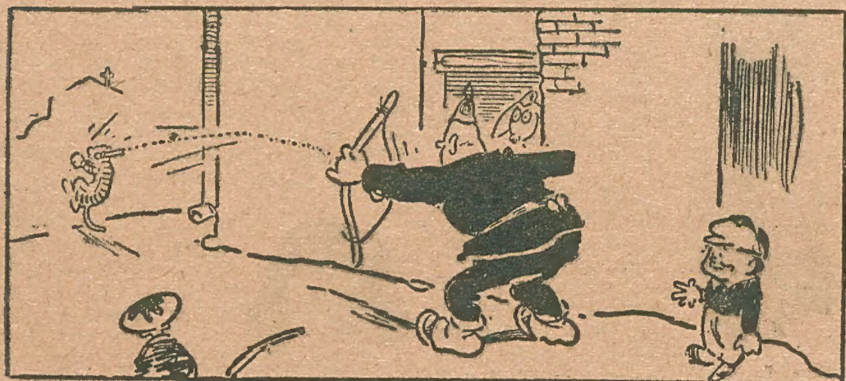
En la escena muda, algunas de sus interpretaciones serán siempre justamente citadas como modelos. Entre ellas, merecen recordarse "Historia de dos ciudades", "Los miserables" y "Lucha entre corazones".

Actualmente, la situación artística de Farnum corresponde en un todo a la mirada nostálgica y a la expresión un tanto resignada con que lo representa esta fotografía.

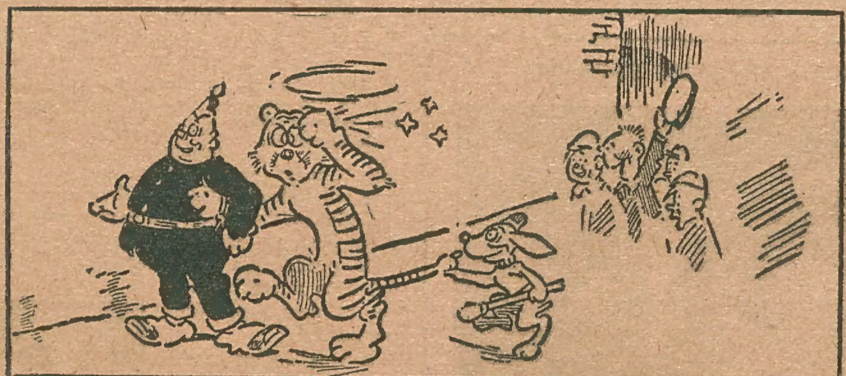
UN TIGRE QUE RESULTA NO SER TIGRE



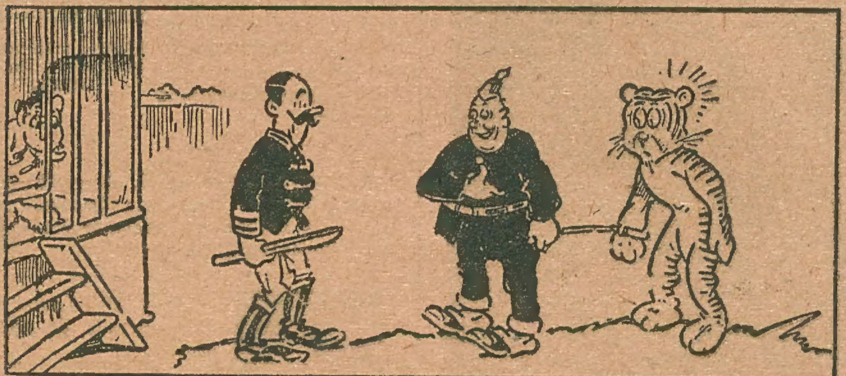
"¡Araca, un tigre que se ha escapado!", exclamó Barrilete, y como no era cosa de perder tiempo, le pidió a un pibe el arco y la flecha con que estaba jugando.



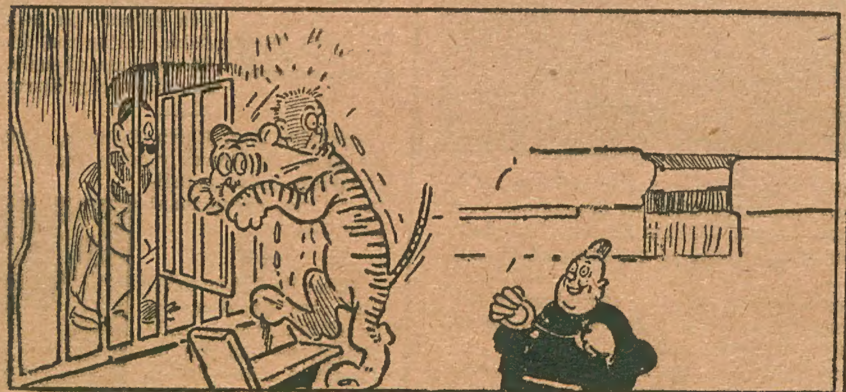
Puso en tensión la cuerda del arco y envió la flecha con tal puntería que dió en el mismísimo mate al tigre. Tambaleóse la fiera y quedó tan atontada...



...que Barrilete pudo acercársele tranquilamente, y tomándola de una pata como si de un cristiano se tratara, condujo al tigre a un circo de fieras, de donde suponía se había escapado.



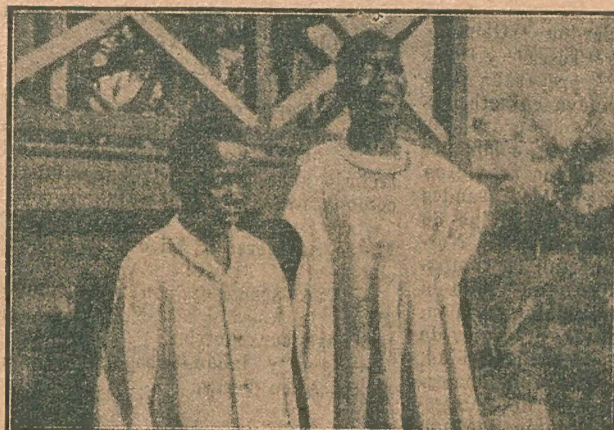
"¿Este tigre es suyo?", le preguntó al director del circo, y como éste contestara negativamente, decidieron meterlo en una jaula, junto con otro tigre, hasta que viniera el dueño a reclamarlo.



Pero al tigre de marras no le hizo mucha gracia, por lo visto, la perspectiva de la compañía de su congénere, y con razón, pues en lugar de un felino, resultó ser un famoso ladrón que se había disfrazado de tal guisa y que no tuvo más remedio que descubrirse y entregarse a Barrilete.

Los últimos negreros

Pasaron ya, para no volver más, los días en que los negreros eran el terror de los indígenas de Africa, cuando partidas de mercaderes de esclavos invadían tal o cual región quemando y saqueando las aldeas, matando a los hombres y llevándose, para venderlos, a las mujeres y a los niños; pero esto no quiere decir que se haya acabado por completo con la esclavitud. Todavía quedan en los grandes centros musulmanes mercados donde se venden negrillos, y sobre todo negrillas, y el producto que en estos mercados se pone a la venta procede del interior del continente negro. El negocio, sin embargo, decae visiblemente; en él hay casi más riesgos que ganancias, y son pocos los que lo toman como profesión.



Dos esclavos libertados y educados por los ingleses.

Algunas de las tribus africanas más pobres, que viven en un estado de miseria imposible de concebir, cuando viene un año de sequía y escasez, y se sienten morir de hambre, no vacilan en vender sus propios hijos por un poco de maíz. Esta acción no es tan mala por parte de los padres como podría suponerse, pues éstos saben muy bien que los compradores, por la cuenta que les tiene, cuidarán bien a los chiquillos; pero en los mercaderes que se aprovechan de la miseria de aquellos infelices para obtener esclavos, el hecho es realmente punible.

Hace algunos años, esta adquisición de niños esclavos se hacía sobre todo en el país de Bachima, en la Nigricia, junto a la frontera del Camerún alemán. Las autoridades inglesas hicieron cuanto les fué posible para acabar con tan infame tráfico, y aunque no sin trabajo, al fin lo consiguieron.

Los tratantes en esclavos conducían generalmente su mercancía por el río Benué. En el puesto militar de Rama, en las orillas de este río, se colocó un centinela con encargo de dar el alto a toda embarcación que remontase el río; si los tripulantes no se detenían al primer aviso, se les hacía un disparo. Generalmente no se necesitaba más. La embarcación era registrada, y no se la dejaba pasar hasta que las autoridades se convencían de la honradez de los que en ella iban. Pronto se cansaron los tratantes de tan encarnizada persecución, y adoptaron el procedimiento de desembarcar los esclavos un par de kilómetros antes de llegar al puesto militar, hacerles recorrer cierta distancia por tierra y tomarlos de nuevo a bordo una vez pasado aquél. Contra esto, emplearon los ingleses una nueva táctica; algunos soldados indígenas, disfrazados de pescadores, recorrían constantemente el río, sin meterse con nadie, pero tomando las señas de todas las embarcaciones que encontraban. Cuando veían alguna sospechosa, corrían a Rama con la noticia, y al pasar la canoa por el puesto, era detenida aunque no llevase esclavos a bordo. A los pocos meses, el tráfico por el río había cesado por completo. Quedaban, sin embargo, los tratantes que llevaban su mercancía por tierra, los cuales eran doblemente culpables, porque desle la frontera del Camerún a los centros musulmanes del Sudán hay muchos centenares de kilómetros, y el hecho de hacer recorrer esta distancia, a marchas forzadas, a infelices muchachas y a chiquillos que no suelen tener arriba de diez años, es ya por sí solo un crimen. Generalmente, cuando se atrapa alguna de estas partidas de esclavos, los pobres negrillos ofrecen un estado por demás lastimoso, con los pies ensangrentados, flacos, macilentos, medio muertos de hambre y de fatiga. Al comerciante sorprendido con semejante mercancía, se le castiga con siete años de trabajos forzados.



Un mercader de esclavos preso.

El señor Thomas Shaughnessy, presidente de la compañía del Ferrocarril Canadian Pacific, es el hombre que está al frente de la compañía más poderosa del mundo; la compañía de ferrocarril mencionada posee la enormidad de 13.000 millas de líneas, 5 flotas de vapores que surcan los dos océanos y bajo sus órdenes 74.000 personas sobre tres continentes. Además de lo mencionado, sir Thomas dirige personalmente la explotación de diversas minas que él posee, como también una pequeña propiedad que tiene en el Canadá y cuyo perímetro es de 12 millones de acres. Sir Shaughnessy es persona poco simpática a primera vista, interesando tan sólo cuando se conversa un rato con él; su vida entera está dedicada a sus negocios, y no conoce otra distracción ni afecto que sus asuntos comerciales.

Las perlas negras son las que tienen más valor, a éstas siguen las rosadas, después las blancas y las de menor valor son las amarillas; la perla ha triplicado su valor en los últimos diez años.

Se calcula que si se aprovechara toda la cosecha de nueces que produce el globo terráqueo, todos los habitantes de la tierra tendrían alimento suficiente durante un año; en el Brasil solamente se desperdician anualmente por falta de recolección, varias toneladas de nueces.

CAPITAL. — RECORD DE NATACIÓN



Señorita Ana Gutbrod, que recientemente batió su propio "record" de natación, en el Paraná, estableciendo el record femenino de Sud América.

CHILE. — LA PASCUA DE REYES



Niños que concurrieron al almuerzo ofrecido el día de Reyes en Valparaíso por un grupo de damas.

FIESTA SOCIAL



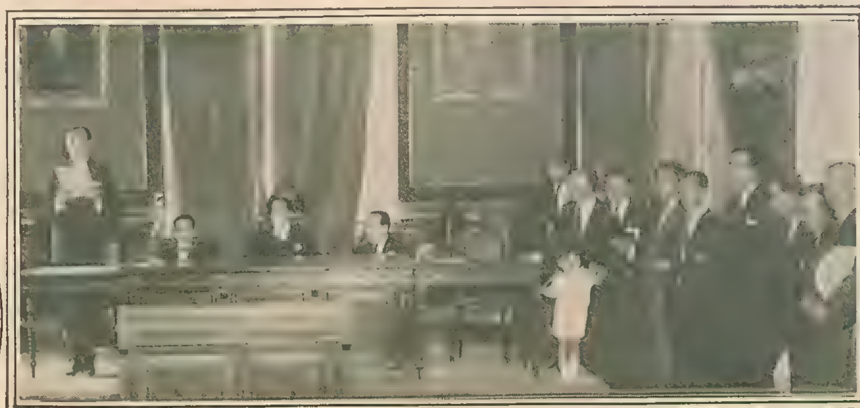
Asistentes a la recepción que hizo en su casa el miembro de la colectividad española, don Fernando Rioja.

CARRERA PEDESTRE



Competidores de la carrera pedestre de 10.000 metros, habida en los campos de deportes de Ñuñoa. Fots. Arauz.

MENDOZA. — PROCLAMACIÓN DE GOBERNANTES



Acto de la proclamación del gobernador y del vice electos, señores Lencinas y Gargantini, que ejercerán sus respectivos cargos durante el período 1922-1925. Fot. Villalón

CAPITAL. — NUEVAS MAESTRAS



Maestras egresadas de la Escuela Normal N.º 6, división 2

ROSARIO. — INSTRUCCIÓN MILITAR



Aspirantes a oficiales de reserva durante un descanso en las prácticas de instrucción realizadas ha poco aquí.

FIESTA CAMPESTRE



Concurrentes a la fiesta campestre efectuada en el Barrio Belgrano, en honor de los que tomaron parte en la prueba motociclista del 4 de diciembre. Fots. Arena.

CONSCRIPTOS LICENCIADOS



Marineros de la tripulación del crucero "Buenos Aires", de la clase de 1899, que fueron licenciados recientemente.

CARRERA SANTA FE-ROSARIO



Público llevando en andas a uno de los corredores que triunfó en la carrera efectuada entre Santa Fe y Rosario por la Copa Kade.

ROSARIO

TORNEO DE ESGRIMA



Jurado y comisión que tuvo a su cargo el reparto de premios a los vencedores del torneo de esgrima realizado por el "Jockey Club".

Fots. Martín.

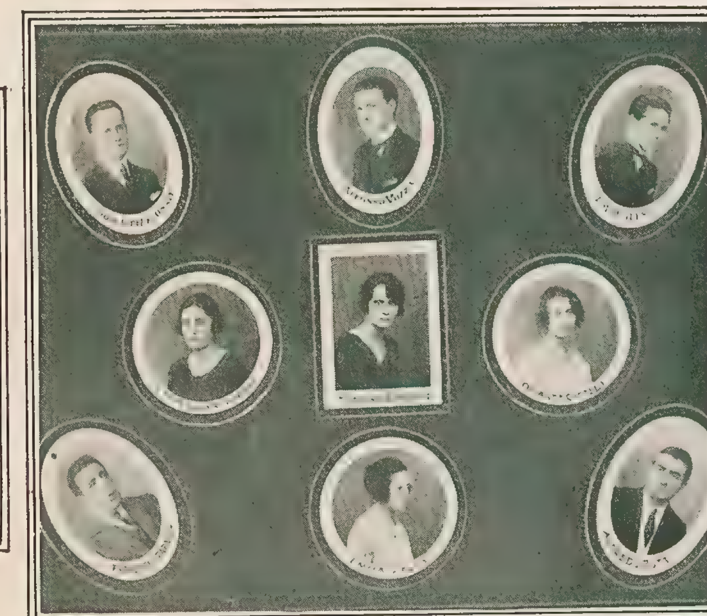
TUCUMAN. — CAMPEONES DE FOOTBALL



Team del Club Atlético Central Norte que intervino en la temporada footballística, obteniendo varios triunfos.

Fot. Martín.

NUEVOS FARMACÉUTICOS



Primeros farmacéuticos recibidos en la Universidad Nacional de la provincia de Tucumán

CAPITAL. — NUEVOS BACHILLERES



Bachilleres egresados del Colegio Nacional Buenos Aires División 4.ª

FIESTA BENÉFICA



Niños a los que les fueron repartidos juguetes y dulces en la fiesta celebrada por la Escuela del Ejército Misionero

INAUGURACIÓN DE UNA IMPRENTA



Imprenta del periódico "La Tierra", de la Federación Agraria Argentina, recientemente inaugurada



Banquete con que se celebró la inauguración de la imprenta referida

CÓRDOBA. — DOCTORES EGRESADOS



Egresados de la Facultad de Medicina de la Universidad de Córdoba

Fot. Amuchástegui.

SANTA FE — DIA DEL CHAUFFEUR



Chauffeurs festejando su día con un pic nic.

Fot. Arena.

EL VERANEO EN MAR DEL PLATA









Como todos los años, la temporada de veraneo de Mar del Plata se ve favorecida por lo más selecto de nuestra sociedad. Nuestro redactor gráfico ha recogido algunas notas del paseo por la Rambla en uno de los momentos en que éste más concurrido se halla.

Fot. Cabada.

LOS ÚLTIMOS SUCESOS DE SANTA CRUZ





Un grupo de voluntarios que se brindaron en Santa Cruz para secundar la acción de las tropas nacionales en los lugares donde no existen fuerzas policiales.



Los voluntarios, en pose ante el fotógrafo, después de instalar un teléfono, mediante el cual estaban en continua comunicación con las comisarías vecinas.

Un grupo de peones detenidos por las fuerzas que manda Arraya, para investigar si tuvieron algo que ver con las depredaciones que en ciertas propiedades causaron los ex presidiarios de Tierra del Fuego, quienes aprovecharon la huelga para renovar sus hazañas.



La estancia de Mata Grande, cuyo incendio se atribuye a los ex forzados fueguinos.



Fardos de lana, en San Julián, que fueron pasto de las llamas. Obreros, vecinos y autoridades, tratando de sofocar el incendio con pequeños baldes de agua.
Fots. Pagola

MONTEVIDEO

FIESTA HÍPICA



El presidente de la república Dr. Baltasar Brum, en compañía del señor Benito Villanueva y del presidente del "Jockey Club" uruguayo, señor Serrato, en el hipódromo de Maroñas, después de correrse el premio José P. Ramírez.

HUELGA TRANVIARIA



Durante el reciente paro de tranvías en la capital uruguaya, los poquísimos coches que circularon brindaban a los pasajeros las grandes comodidades que pueden apreciarse en la fotografía que acompaña a estas líneas...

Fots. Adami.

La página de las curiosidades

Duchas callejeras.—Ahora que el calor hace de las suyas, envidiamos de corazón a los neoyorquinos que gozan del baño gratuito callejero. Desde las doce de la noche en adelante, en verano, los vecinos salen a refrescarse bajo las duchas colocadas en la calle con ese objeto, siendo de advertirse que el orden no se altera, pues todas las calles están acordonadas. La ordenanza establece el traje de baño y el tiempo que cada uno puede permanecer bajo la deliciosa lluvia.

Las uvas, las peras, los membrillos, las fresas, los higos de Berbería, las grosellas y las semillas de melón son diuréticos.

El último invento en radiotelegrafía ha aparecido en la forma de un paraguas y una bolsa de señora.

El paraguas lleva 33 metros de antena de alambre flexible colocado en espiral y el bolsón que contiene los instrumentos no tiene sino 15 centímetros de largo, 14 de alto y 8 de ancho.

Un flexible hace la conexión con tierra.

Todos los años se celebra en Suiza, hacia el mes de julio, una extraordinaria ceremonia: la proclamación de la reina de las vacas.

La gente del país reune sus vacas en un lugar determinado, y las dejan luchar, quedando soberana durante un año la que consigue echar a todas las otras del campo donde la lucha se verifica.

La corteza de raíz de granado hervida, es un vermífugo muy eficaz; puede emplearse sin temor para combatir la solitaria.

Las salvas de artillería son un recuerdo del feudalismo. Cuando empezaron a usarse cañones, se consideraba como el mayor acto de cortesía disparar la artillería toda cuando algún alto personaje se acercaba al castillo.

Para matar un conejo basta darle una copa de coñac.

Napoleón consideraba fatal el segundo día del mes. Le nombraron cónsul vitalicio el 2 de agosto de 1802; le coronaron el 2 de diciembre de 1804; ganó su batalla más grande, Austerlitz, el 2 de diciembre de 1805 y se casó con la archiduquesa de Austria el 2 de abril de 1810.

Cuando se tiene el privilegio de mirar el sol cara a cara sin sentir molestia ni incomodidad, es síntoma, según un reputado alienista, de propensión a la locura.

¿Cómo gasta usted las suelas?—A las ciencias ya conocidas se ha agregado la "zapatología", que pretende descubrir el carácter de una persona echando una ojeada a sus zapatos. He aquí las reglas principales:

Un ancho desgaste en medio de la suela y del talón, indica carácter equilibrado y enérgico. El desgaste sobre el lado externo de la suela, denota ingenio brillante y original, carácter pronto en las resoluciones y prejuicios. Sobre el lado interno significa hombre físicamente débil, pero profundo pensador, inclinado a la fantasía más que a la realidad. Un ancho agujero hacia la punta del zapato es señal de un carácter férreo y resuelto. En el centro de la suela, el agujero indica carácter dócil, fácil de sugestionar. El desgaste en la punta del zapato y a un lado del talón, son indicios de un espíritu soñador, escéptico y perezoso. Quien tenga estas últimas señales, piense en huir de la pereza.

Lamartine fué uno de los hombres más hermosos y fastuosos de su tiempo; una vez que emprendió un viaje a Tierra Santa lo hizo con tal pompa que obscurecía la de los mismos príncipes; así se comprende que se arruinara.

La luz penetra bastante bien en el mar hasta una profundidad de cien metros.

Para calmar la sed en los días calurosos, deben preferirse bebidas agridulces, que estimulan la función de las mucosas bucales y son por eso las más apropiadas.

Para blanquear el marfil se pone alumbre en agua llovediza y se calienta. Se sumerge en ella el objeto que se quiere blanquear, bastando una inmersión de una hora para sacarlo perfectamente limpio.

Joyas vivientes.—Las damas cubanas se presentaron a una fiesta nocturna luciendo en sus cabellos y mantillas multitud de luciérnagas que despedían el brillo de animados diamantes, ofreciendo tan original adorno un espectáculo muy atrayente.

¿Cómo destruír los nidos de las avispas?—Las molestias que presenta una vecindad tan incómoda como peligrosa pueden evitarse cubriendo de noche la entrada del nido con un cesto de jardín, dentro del cual se pone un platillo con bencina. Por la mañana se encontrarán asfixiados los habitantes del avispero.

Caer de las nubes, es una frase que oimos frecuentemente al tratarse de una persona que permanece ignorante de las cosas más comunes y generales.

¿Cuál es el origen de este dicho vulgar? Parece venirnos de Roma, donde un hombre que se creyó muerto, apareció, siendo obligado a penetrar en su casa y presentarse a los suyos por un agujero del techo. Esta ley se generalizó para todos los que regresaban después de haber desaparecido mucho tiempo, entrando como verdaderos caídos del cielo.

"Cae de las nubes", el soñador que despierta a la realidad; el que no sabe nada de nada y el que de todo se asombra.

(Sigue en la otra página).

El raciocinio es un arma que nos ha sido concedida para nuestra defensa, y el que la emplea contra la humanidad se hiere con ella.—FEDERICO II, DE PRUSIA.

Los americanos son actualmente los únicos que practican en gran escala la pesca de la ballena.

Una carrera de octagenarios se llevó a cabo en 1895, presenciada en Logansport (Indiana) por numeroso público.

El premio consistía en cien dólares y el título de "campeón de corredores octogenarios", ganando la carrera un viejo de ochenta y seis años, llamado Aníbal Purcell.

Un pez fantástico es el denominado "pez cinta" del que deben existir rarísimos ejemplares, ya que muy pocas veces se tiene noticia de haberse pescado alguno. La parte más curiosa es la cabeza, semejante a la de una cacatúa. Muy raras veces se aproxima a las costas. Los habitantes de las inmediaciones del Atlántico están debidamente informados de que si consiguen capturar a alguno de estos peces, cualquiera de los museos se lo pagará a precio de oro.

La línea más larga de norte a sur que puede trazarse sobre la República Argentina, parte de Jujuy y va al extremo de Tierra del Fuego, en una extensión de 3.700 kilómetros.

Los campesinos rusos se salvaron, en una ocasión, de una peste, echando sal en la leche que consumían.

La industria del papel fué introducida en Europa por los cruzados, estableciéndose en el siglo XII la primera fábrica.

Las medias de seda fueron usadas por primera vez en 1559 por Enrique II de Francia. Anteriormente no se conocían, llevando calzas en su lugar.

El país en que hay más mariposas es Uganda. Algunas veces se ven campos enteramente cubiertos de capas blancas o amarillas formadas por estos lepidópteros.

La irritación de los nervios puede ser curada con una melodía suave según opina un músico danés.

Lenguaje del cabello.—También el color de la cabellera denuncia nuestras cualidades y defectos, a prestar crédito a lo que afirman un observador. Según éste asegura, el cabello castaño es indicio de dulzura y prudencia. El pelo negro, indica severidad y perseverancia; el pelo rubio, indolencia y molicie; el rojo, perfidia y crueldad.

Ignoramos el lenguaje de las cabezas calvas, de las teñidas y de las blancas ondulosas cabelleras.

El veneno de las serpientes es secretado por una glándula colocada debajo de la piel, un tanto atrás de los ojos, y corre por un canal que se abre en dos largos dientes de la mandíbula superior.

La raíz del rábano es acre y sirve de base para la fabricación del jarabe antiescorbútico.

El microbio de la fiebre tifoidea, muere en pocas horas, cuando está expuesto a los rayos directos del sol; pero en una habitación obscura vive algunas semanas.

Un vaso de agua caliente con zumo de limón es el mejor de los dentífricos para enjuagar la boca, puesto que destruye el sarro de los dientes y perfuma el aliento.

Las flores cortadas se conservan lozanas mucho tiempo si se mantienen sumergidos los tallos en agua alcanforada.

El ejercicio del remo pone en movimiento todos los músculos del tronco y de los miembros superiores; es algo violento y no conviene a las personas enfermas del corazón o del pecho.

El abuso del te ocasiona accidentes nerviosos, temblores y enflaquecimiento.

Se llama "caloría" a la cantidad de calor necesario para calentar un litro de agua a un grado centigrado.

Para dar al cabello cano el tinte de plata tan buscado, existe un medio fácil; consiste en lavar la cabeza algunas veces con agua de azul—del mismo empleado para blanquear ropa.—Con tan sencilla práctica el cabello toma un hermoso color de nieve.

La miel puede comerse en abundancia por sus propiedades alimenticias y medicinales, sin temor a las caries, pues no tiene influencia alguna sobre los dientes.

Una cantidad de papeles viejos, comprados en 60 dólares por un negociante de Filadelfia a un banco que se mudaba de casa, resultó contener sobres de cartas antiguas con sellos raros por valor de 75.000 dólares.

El telescopio más grande del mundo acaba de ser construído para Norte América. Se llama telescopio Hooker, nombre del donante y tiene un espejo maravillosamente trabajado, cuyo diámetro mide 2 metros 54. Este espejo único ha sido tallado en un bloque de vidrio fabricado en Francia.

El mono es el animal que siente mayor aversión al baño.

¿Qué es el pulso?—Es el choque intermitente producido contra las paredes de las arterias por la llegada de la sangre a esos vasos a cada contracción de los ventrículos.

Cincuenta y cuatro mil personas caben en la iglesia de San Pedro en Roma.

La poligamia es cosa admitida entre la población de Corea, aun cuando son pocos los que la observan. La situación de la mujer en esta región no puede ser más triste. Carece de nombre y de existencia legal. Salen de casa raras veces y nunca de día, considerándose entre ellas cosa vergonzosa presentarse en la calle antes de la puesta del sol.

El chocolate fué llevado a España por los conquistadores, quienes hallaron establecido su uso en Méjico desde tiempo inmemorial. Pasó a Francia en 1660 y al año siguiente el parlamento de París dictó un decreto permitiendo el expendio del nuevo producto alimenticio.

Se produce el desmayo por la cesación instantánea o la disminución de la circulación del cerebro.

El cuerpo del hombre pierde como un kilogramo cada día por la exhalación cutánea. No hay que confundir este fenómeno con el producto del sudor que es una verdadera secreción.

Un cinematógrafo para ciegos.—Ha sido inventado por Mr. Dussand y consiste en un aparato que sirve para dar idea a los ciegos del movimiento de los seres animados, como el trote de un caballo o el vuelo de los pájaros. Se compone de un disco metálico que lleva sobre sus dos caras la misma imagen en relieve, puesto en movimiento por medio de un mecanismo de fácil manejo.

El tacto de las dos manos le es necesario al ciego para conseguir la sensación de relieve, imprimiendo movimiento al disco, *siente* correr al caballo, volar al pájaro, etc., etc.

La pesca del coral se practica especialmente en las costas de Sicilia.

El anillo de boda pasa de padres a hijos en algunas regiones de la costa irlandesa, considerándose como propiedad de la hija que primero se casó.

Cuando las hojas del te producen poco humo al ser quemadas, puede creerse en la buena calidad del producto.

El primer sombrero de copa aparecido en Londres en la mañana del 15 de febrero de 1797, produjo una verdadera revolución en la que no faltaron choques sangrientos.

Las líneas telegráficas del mundo transmiten diariamente lo menos un millón de despachos.

Los nidos de las hormigas blancas son, con proporción al tamaño y peso de sus constructores, las más grandes edificaciones del mundo.

Si una nidada de huevos se recibe de un sitio lejano, hay que dejarla descansar veinticuatro horas antes de colocársela a la gallina.

El amor paternal es el único que sobrepuja todas las promesas de la esperanza.

¿Queréis hacer prevalecer una opinión cualquiera? Dirigíos a las mujeres. Ellas la acogen fácilmente, porque son crédulas; las generalizan porque son ligeras, y las apoyan por largo tiempo, porque son tercas.

LOS CORRADI

Al descender del tren en "El Arbolito", el viento y la lluvia obligaron a Roberto a guarecerse en la pequeña sala de espera hasta tanto se le brindase la oportunidad de poder tomar el único coche que aquella noche hacía el servicio de pasajeros entre la estación y el pueblo y que ya había sido ocupado por otro viajero.

Aquel viaje de Roberto a "El Arbolito" obedecía a una razón de reposo físico y moral. Se hallaba tan agotado por la vida turbulenta y frívola de la ciudad que allí, en la paz del pueblo y en el seno de la familia, esperaba hallar esa paz y esa alegría que tanto necesitaba su espíritu.

Diez años hacía, por diferencias de carácter, Roberto Corradi había abandonado la casa paterna jurando no volver más a ella... Lanzado a ciegas a la vida azarosa de la ciudad y viviendo siempre a salto de mata, en aquellos diez años su salud vigorosa había sufrido graves quebrantos, llegando en una ocasión a arrastrarle al borde mismo del sepulcro.

Fuerte de voluntad, sin embargo, durante aquel tiempo Roberto había soportado el calvario de sus males con la templanza de un estoico, y no obstante los zarpazos constantes de la miseria, jamás habíase sentido tentado a regresar—vencido y arrepentido—al seno de aquella noble y honrada familia suya de la que nunca se empeñó en tener noticias...

Pero, al fin, tras largas meditaciones, casi inútil ya para defenderse de los rigores de la vida, había decidido tornar a "El Arbolito" envuelto en el mayor incógnito... ¡Quería sorprenderlos a todos con su inesperado regreso!... ¡Y estaba tan seguro de ser acogido con los brazos abiertos!...

En la sala de espera de la estación, cerca, tan cerca de la casa de sus padres, Roberto temblaba en su asiento, no sabía si de frío o de emoción. De pronto sintióse presa de un vago y justo temor... ¿Vivirían sus padres aún?, y si vivían, ¿vivirían siempre en el pueblo?... Ante esta duda que le asaltó recién, Roberto tembló más vivamente.



...Llamó al mozo y le pidió noticias...

¿Cómo no se le había ocurrido antes aquel pensamiento? Afortunadamente aún estaba a tiempo de corregir sus propósitos. Se haría conducir al hotel, y allí, si no era reconocido, preguntaría "indiferentemente" por los Corradi...

De regreso, al fin, el coche, Roberto trepó a él y dió al cochero las señas de "El Globo", el mejor y más antiguo hotel de "El Arbolito". La noche era imponente. El viento frío y la lluvia, inclementes, eran un látigo que maceraba su vida como él, un día, había macerado el cuerpo blanco y débil de una pobre muchacha que lo había querido con locura.

Roberto pudo regocijarse de no haber sido reconocido por nadie en el hotel.

Terminada la cena llamó al mozo y le pidió noticias de los Corradi, aquella familia tan distinguida y tan apreciada años atrás, en que "por una casualidad había conocido"... El mozo, un hombrón con cara de pocos amigos, frotandose la frente procuró recordar:

—¡Ah, sí; los Corradi! El era procurador, verdad?

—Sí, efectivamente; él era procurador...—y agregó con temor, palpitándole el corazón fuertemente:—Pero... ¿Es que ya no existen?

El mozo, con acento cada vez más amargo y más duro, continuó:

—¡Qué han de existir! ¡Ni el polvo de ellos queda! Y la culpa de todo—bien que lo recuerdo—la tuvo un hijo, un mal hijo que un día abandonó el hogar renegando de ellos. Doña Juana, la pobre madre, murió casi en seguida del disgusto. No hubo ciencia ni voluntad capaces de confortarla... ¡Había que verla!... ¡Se había quedado así como un palito!

Roberto, escuchándole sin pestañear, se sintió anegado de dolor y de remordimiento. El, él era el único culpable de aquella muerte... Pero... ¿y su padre? ¿y su hermanita?... ¿También habían muerto por su culpa?

El mozo continuó:

—En cuanto a don Prudencio, desesperado se dió a la bebida. Una mañana amaneció muerto junto mismo a la puerta de su casa y su muerte fué siempre un misterio... Pocos días después de esto, Josefinita—aquella niña hermosa y buena tan maltratada por la suerte—desapareció del pueblo sin que se supiera más nada de ella, hasta un día en que alguien dijo que había muerto en un pueblo lejano a manos de un mal hombre que dijo ser su amante...

¡Qué horror! ¡Qué horror!... ¿Y era "todo aquello" la paz y el amor que Roberto iba a buscar a "El Arbolito"?... Su salud harto precaria sufrió un nuevo rudo golpe...

El mozo, asaz cruel para el doliente culpable, prosiguió:

—En cuanto a Roberto, aquel hijo malo que provocó tanta desgracia, nadie supo de él; sin embargo, se sospechó que vivía en la ciudad una vida loca, una vida de condenación. Cierta o falsa la sospecha, nadie osó saber más... Y con razón... ¿A quién podía importarle la existencia de aquel mal hijo?... ¡Ah, pero el cariño y el respeto que nos inspiraron siempre los Corradi nos obliga a defenderles y vengarles!... ¡Si un día Roberto volviese por aquí!...

El mozo se contuvo observando el dolor del viajero.

—¿Le ocurre algo, señor?

—No, no,—se defendió Roberto.—Es el sentimiento y la emoción... Precisamente yo venía a informar a los Corradi que Roberto, el mal hijo de un día lejano, ha muerto en la ciudad implorando su perdón y bendiciéndoles...

—¡Bendiciéndoles! ¡Bendiciéndoles!...—rugió el mozo, ciego al dolor de Roberto.—¡Canalla! ¡Canalla! ¡Debió morir devorado por todas las pestes!...

A la mañana siguiente, junto a un paso a nivel, Roberto apareció completamente destrozado. Cobarde para esperar la muerte habíale salido al encuentro arrojándose bajo las ruedas del primer tren que acertó a pasar...

No obstante haber desfilado ante sus restos todos los habitantes del pueblo, nadie le reconoció... Y en todos los labios hubo un gesto de dolor y una frase de piedad para aquel desdichado "desconocido"...

Y así, trágicamente, desapareció de sobre la tierra el último vestigio de los Corradi, aquella noble familia que en "El Arbolito" fuera espejo de bondades...

José M. BRAÑA.

La flota de comercio mundial

A pesar de las dificultades creadas por la guerra, la flota de comercio mundial ha aumentado considerablemente en el período comprendido desde el 1.° de julio de 1914 al 1.° de julio de 1921, según datos publicados por el "Lloyd's Register".

La estadística relacionada con dicho aumento está clasificada así:

Reino Unido: en 1.° de julio de 1914, 18.892.000; en 1.° de julio de 1921, 19 millones 320.000; diferencia, 428.000.

Colonias británicas: 1.632.000, 2.269.000 y 637.000.

Estados Unidos (Océano): 2.027.000, 13.511.000 y 11.484.000.

Grandes lagos: 2.260.000, 2.163.000 y 97.000.

Austria-Hungría: 1.052.000.

Dinamarca: 770.000, 883.000 y 113.000.

Francia: 1.922.000, 3.299.000 y 1.377.000.

Alemania: 5.135.000, 654.000 y 4.481.000.

Grecia: 821.000, 587.000 y 234.000.

Holanda: 1.472.000, 2.208.000 y 736.000.

Italia: 1.430.000, 2.468.000 y 1.038.000.

Japón: 1.708.000, 3.355.000 y 1.647.000.

Noruega: 1.957.000, 2.371.000 y 414.000.

España: 884.000, 1.112.000 y 228.000.

Suecia: 1.155.000, 1.086.000 y 71.000.

Total: 45.404.000, 55.286.000 y 9.882.000.

Los trajes de una gitana

Cerca de Odessa, en una aldea que se llama Kaiw, se ha celebrado la boda de dos gitanos ricos de las tribus caucásicas. La boda ha sido un acontecimiento y las fiestas, que han costeado las familias de los novios, han durado siete días y han reunido a 200 invitados.

En cada uno de esos días, la novia, que es joven y bonita, ha lucido un traje diario y cada cual más rico. Pero con todos ha tenido que ponerse el collar regalo del novio, y que consiste en una cadena de oro, de la que penden 80 onzas del mismo metal, naturalmente, pero de distintos países. ¡Bonito regalo, pero bonito peso!

El atraso sanitario del interior argentino

Predomina entre nosotros, argentinos, el concepto rudimentario y materialista que del progreso tienen los estancieros y propietarios. El adoquinado, el tranvía, los caminos, los ferrocarriles, los embalses, las acequias, según el caso; he ahí el progreso. ¿Puede haber cosa más sencilla? De este modo, el progreso tiene un índice infalible: ¡la valorización de la tierra!

¿Donde no hallar el materialista concepto argentino del progreso? ¿Hay una provincia adelantada? Le llamamos provincia rica. ¿Hay una provincia atrasada? Provincia pobre. La estadística agropecuaria da la medida del atraso o del adelanto de una provincia.

De esta manera, no es extraño que cuando se trate de promover el adelanto de una provincia "pobre", lo primero que se diga sea: ferrocarriles. Y si es el caso: ferrocarriles e irrigación. ¿Qué es esto, sino el materialismo, y lo que es peor, el propio materialismo económico que las clases conservadoras, y aquí, en primer lugar, los estancieros y los propietarios, vituperan con tanta virulencia—¡quizá porque lo ven al servicio de un ideal!—cuando quien lo proclama es Carlos Marx?

Pero he ahí que los materialistas han triunfado, y que ahora la provincia pobre—¡y hasta la de Buenos Aires fué pobre un día!—tiene sus obras de irrigación, sus puentes, sus caminos, sus ferrocarriles. Ahora aquella provincia, aquel suelo susceptible de explotación, vale dos o tres veces más. Podemos, pues, arrojar los sombreros al aire: "¡himos progresau!".

Pero el pueblo de esa provincia que tanto ha progresado ¿qué es de él? Verdad que no lo consideran sino como factor económico—¡el factor trabajo!—pero no obstante ¿qué es de él? ¿También ha progresado? Sí, ha progresado mucho: es tan ignorante como antes, las cifras de la morbilidad y de la mortalidad—¡y cuán aterradoras!—son las mismas que antes, cuando no son peores que antes, y hasta vive en la misma miseria que antes.

La patria es, ante todo, la nación, es decir una colectividad humana, una comunidad, que sólo accidentalmente ocupa un territorio en América en lugar de ocuparlo en Asia. Y eso, la colectividad, la nación, la raza, es lo que hay que cultivar, lo que hay que elevar, lo que hay que hacer progresar. Pero para el materialista la patria es, ante todo, el suelo de tierra, de arena o de piedra, y no advertirá que mientras está haciendo florecer el suelo, tal vez está sacrificando a la raza que lo habita, ¡su propia raza! Y en efecto ¿qué ha sido del paisano criollo, allí donde llegó el progreso material del patriotismo materialista y práctico?

Decía el otro día "La Nación", refiriéndose a Córdoba (la ciudad): "La Asistencia Pública carece de todo lo que le es indispensable. La casa es inadecuada, y los elementos sanitarios de que dispone, escasísimos." Y poco más adelante: "En veinticuatro horas hubo once defunciones por viruela. Los refractarios a la vacunación siguen entorpeciendo los esfuerzos de las autoridades sanitarias."

¿Qué es eso, sino el atraso, no obstante los ferrocarriles, no obstante el dique de San Roque, los inmensos rebaños, las grandes estancias, los mares de alfalfa, la cosecha de trigo, las ricas canteras, la riqueza de la provincia?...

Los yanquis son maestros de tender rieles y en irrigar tierras de secano, pero su civilización tiene dos rasgos característicos fundamentales, que rivalizan entre sí: el cuidado de la educación común y el de la salud pública. El resultado es que cuando a una región le llega la hora del desenvolvimiento material, la comunidad que la habita es lo bastante culta y físicamente sana para no estar en aptitud de disfrutarlo. ¿Sería lo mismo si en lugar de eso sus miembros fuesen ignorantes analfabetos; y si llevasen una existencia miserable y casi animal; y si habitasen sórdidas viviendas, indignas, no ya de un caballo de carreras, sino de simples aves de raza; y si ignorasen las prácticas elementales de la higiene; y si viviesen combatidos por las fiebres; y si transmitiesen a sus hijos estigmas degenerativos?

¿Y cuál no es el atraso sanitario del interior argentino? El solo hecho de que haya gentes refractarias a la vacuna antivariólica, demuestra la poca familiaridad con las costumbres protectoras de la salud pública. ¿Y acaso no habría que decir otro tanto respecto de los hábitos de higiene? ¿Y acaso podría ser de otro modo allí donde el agua suele ser artículo de lujo y servir para propagar el coto?

La civilización sin agua potable ni obras de salubridad, sin Asistencia Pública, sin higiene, sin saneamiento de las regiones palustres, será civilización a pesar de todo, pero no es precisamente la civilización moderna, occidental y europea. Córdoba, por ejemplo, tiene una universidad; pero una ciudad donde se desarrolla la viruela, a duras penas es habitable para un hombre moderno y civilizado, ¡aunque tenga universidad!

Froilán SALADINO.

Contra la insolación

Contra la insolación no existe un verdadero método preventivo infalible. Sin embargo, se puede hacer mucho en este sentido teniendo ciertos cuidados. Apenas se noten con alguna intensidad síntomas del aturdimiento precursor de la insolación, se refrescan abundantemente la cabeza y las manos con agua fría. Para apagar la sed no han de beberse vinos ni licores, que producen más bien un efecto contraproducente, sino agua, todo lo fresca que sea posible. Mejor que beber mucho de una vez y de tarde en tarde, conviene tomar sorbos muy a menudo. Cuanto más se bebe, más se suda, y la evaporación de este sudor roba mayores cantidades de calor a nuestro organismo.

Entre las bebidas refrigerantes se usarán de preferencia las magnesianas, de tamarindos, cocos, limón y café. Debe evitarse que sean demasiado dulces, porque el azúcar exagera la sed. Tampoco hay que tomar bebidas heladas, porque son la causa frecuente de enfermedades intestinales.

Monedas innecesarias

En Iditarod City, el último de los yacimientos de oro descubiertos en la frontera de Alaska, los mineros, por falta de monedas, se han acostumbrado a hacer todas sus transacciones con polvo de oro, y todas las cuentas se pagan en esa especie, hasta el punto de que las monedas de oro y plata hayan llegado a ser consideradas como curiosidades, pagándose un adarme de oro por una moneda de plata de diez centavos.

Ultimamente se trató de averiguar cuál era la cantidad de dinero que existía en la ciudad, y entre los diez mil habitantes sólo se pudieron reunir unos 400 dólares. En cambio, no había ni una sola persona que no tuviera por lo menos una o dos onzas de oro en polvo.

El laconismo yanqui

Cuentan los periódicos de Chicago que días pasados hubo de detenerse un tren de viajeros antes de llegar a la estación de su destino por una avería de la máquina. Aunque la señorita encargada de la torre de señales les hizo los signos de rigor para evitar un choque, llegó un tren por la misma línea donde estaba parado el primero y se echó sobre sus últimos vagones, que quedaron hechos astillas... y hechos miga una porción de viajeros...

El parte del jefe de estación a la superioridad decía sencillamente: "Sólo ha habido siete muertos y trece heridos."

No le faltó más que agregar la sabia frase de: "Afortunadamente, eran todos de tercera clase".

Cura por aerograma

El capitán Arthur Mc Gray, del vapor "Herman Frah", debe la vida a una prescripción facultativa que recibió por aerograma, cuando su buque estaba a 800 millas de la costa de Florida.

Mientras el buque estaba en viaje, sin ningún médico a bordo, el capitán Mc Gray resultó envenenado por comer una lata de conservas alimenticias.

El segundo del barco pidió a la estación naval más inmediata, por telégrafo sin hilos, una fórmula para tratar la enfermedad, recibiendo la respuesta al cabo de una hora.

La receta fué preparada a bordo con las medicinas del botiquín del barco, y a los dos días, cuando el barco llegó a puerto, el capitán estaba fuera de peligro.

La barba en el teatro

Los directores de los principales teatros europeos han formado hace tiempo una Liga para la supresión sistemática de la barba en los actores de sus compañías.

En Covent Garden, por ejemplo, todos los coristas deben afeitarse una vez al día. Es una cláusula de los contratos.

Y la consigna es rigurosa: los rostros de los intérpretes son escrupulosamente examinados cada noche, y al que no ha cumplido lo estipulado se le impone una multa de tres peniques.

La Real Academia Española fué fundada en 1713. Era su fin "cultivar y fijar las voces y vocablo de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza".

PAGINA AMENA



—¿Usted es chauffeur?
—Sí, señor.
—¿Puede traerme un certificado de su último patrón?
—Sí, señor. Se lo pediré en cuanto salga del hospital.



—Cuando vine a Buenos Aires, no tenía diez centavos.
—¿Tan pobre estabas?
—No, es que no tenía cambio.



—¡Vea, vengo por mi dinero!...
—Pues, por el tono que emplea, cualquiera diría que viene por el mío.



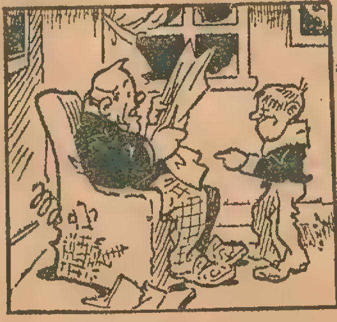
—¿Ha utilizado usted algo de las colaboraciones que le envié por correo?
—Sí, una estampilla que llegó sin timbrar.



—Daría mil pesos por saber el sitio en que he de morir.
—¿Para qué?
—Para no ir a ese sitio.



—¿Cómo se explica que esté usted enamorado de dos jóvenes a la vez?
—Probablemente se debe a que Cupido usa ahora ametralladora.



—El maestro me castigó por algo que yo no hice.
—¿Y qué fué lo que no hiciste?
—Una orden que me mandó.



—Yo me he pasado dieciocho años de mi vida en la cama, señora.
—¿Tan enfermo estuvo?
—No, es que duermo ocho horas cada noche.



—En un tiempo fuí un gran luchador.
—¿Y ahora?...
—Ahora lucho con la pobreza.



—¿Los vigilantes también han sido chicos?
—Claro.
—Es extraño... Yo nunca he visto a un vigilante que sea chico.



—¿Con dolor de muelas otra vez? Si esa muela fuera mía, la haría saçar.
—Yo también, si fuese tuya.



—¿De qué se ríe? De alguna estupidez, sin duda...
—Es posible... Me reía de usted.



—¿Qué se le dice a una persona que le da a uno diez centavos por llevarle la valija?
—Que es poco.



—Si encontrara quién me prestase quinientos pesos para un negocio, en poco tiempo tendría dinero.
—¿Sí?... ¿Cuánto?
—Por la parte baja, quinientos pesos.



—Mamá dice que le pagará el alquiler el sábado. Antes no puede.
—¿Por qué no puede antes?
—Porque nos mudamos el viernes.



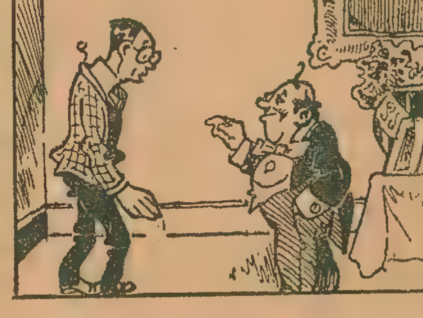
—Las sillas de la sala están cubiertas de polvo.
—¿Y qué culpa tengo yo si nadie se sienta en ellas?



—Una vez viví un mes gracias a un solo bocado.
—No puede ser.
—Sí, un perro me mordió y cobré al dueño los daños y perjuicios.



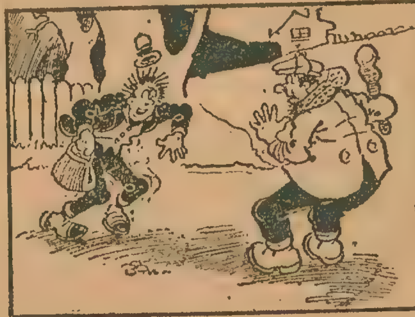
—¿Tiene usted buena memoria?
—Sí, señor; mi excelente memoria me valió una vez un premio en el colegio.
—¿En qué colegio fué?
—No recuerdo en este momento...



—Ayer entré con mi auto en un edificio.
—¿Y no lo lastimaste?
—No: era un garage.



—Ese reumatismo que usted tiene en la pierna, debe ser efecto de la edad.
—Imposible, porque la otra tiene la misma edad y no me duele.



—Parece mentira que un hombre fuerte como usted se atreva a pedir limosna.
—Al contrario; precisamente porque soy fuerte, la gente me da lo que les pido sin chistar.



—¿Qué es el papel secante?
—Es eso que buscamos, mientras se seca la tinta.



—Dicen que aquí hay muchas habladurías.
—Es cierto: hasta las piezas se comunican entre sí.

Los esclavos de la antigua Roma

Había en Roma esclavos de diferentes naciones, la mayor parte prisioneros de guerras, hechos a los varios pueblos que atacaba sucesivamente la república. No era la guerra la única causa de esclavitud, pues era a veces efecto de un castigo aplicado por la ley a los desertores, traidores o refractarios.

Consistían las principales disposiciones del Derecho romano, relativas a la esclavitud, en:

"No ser el esclavo persona, sino cosa; no poder poseer nada por ser él mismo de propiedad ajena; no tener consideración alguna en la vida civil; no poder atestiguar en justicia; no poder accionar en ningún tribunal; no poder testar; ser su dueño su heredero legítimo y el que heredaba en su lugar cuando era nombrado en algún testamento; poder dividirse su propiedad poseyendo uno el usufructo y otro la simple propiedad; y que por la ley ninguna injuria se le irrogaba teniendo sólo su dueño el derecho de darse por ofendido de su persona."

Ejercían en Roma los esclavos todos las artes y oficios; eran médicos, arquitectos, músicos, notarios, y hacían el comercio por cuenta de sus dueños. Casi todos los que tenían escritorios o tiendas eran esclavos o libertos, y siempre que se suscitaba alguna dificultad en los negocios se dirigía la acción contra sus dueños, a pesar de haber contratado con los esclavos.

Trabajaban los de ricos ciudadanos en casa de sus dueños, donde había para cada ocupación un taller llamado "ergastulum", y se vendían sus trabajos a beneficio suyo. Eran a veces tan numerosos los esclavos en estas casas, que ocupaban el sitio de un pueblo; que se necesitaban nomenclatores sólo para retener e inscribir sus nombre. Cuenta Atheneo que había particulares que poseían hasta veinte mil esclavos, y refiere Plinio que Claudio Isidoro declaró en testamento que habiendo perdido mucho en las guerras dejaba sólo 4.116 esclavos, 3.600 pares de bueyes, 250.000 cabezas de ganado y 600 millones de sestercios.

Llevábase al mercado el esclavo que se trataba de vender y lo exponían desnudo en una especie de caja, llamada "calasta", para que pudiera examinar minuciosamente el comprador todas las partes de su cuerpo. Ordenaron los ediles que se pusiera al esclavo que se llevase al mercado un cartelón que anunciase sus buenas cualidades o defectos; y a los extranjeros que no se les conocía bastante para garantizarlos, los exponían con manos y pies atados y cubiertos con una especie de gorro llamado "pileus".

Cita Plinio varias ventas de esclavos de su época a precios muy subidos; un entendido gramático fué vendido por doscientos mil sestercios. Fijóse más tarde un arancel de precios de esclavos por su edad y profesión; por un médico debía pagarse sesenta sueldos de oro; por un notario, cincuenta; por un eunuco menor de diez años, treinta, y por uno de mayor, cincuenta; valor general de los esclavos en el siglo VI, que puede verse en el reglamento del emprador Justiniano del año 530.

Débese tener cuidado en distinguir los esclavos rurales de los domésticos o urbanos. Los primeros que hallamos designados con multitud de nombres, tales como "colonos", "tributarios", "originarios", que indican condiciones muy diversas, estaban ocupados en las posesiones a trabajar los campos, en vez de trabajar en el interior de las casas de las poblaciones, y eran a veces verdaderos esclavos de la tierra que no podían ser vendidos sin su dominio, y a los que se confundía con el nombre genérico de colonos. Tenían por habitación un subterráneo iluminado por una angosta buharda donde pasaban la noche encadenados, y por alimento una ración de granos, sal y legumbres. La unión del esclavo no estaba consagrada por el matrimonio; tenía que recibir la compañera que su dueño le señalaba y no tenía ningún derecho sobre sus hijos, que se hacían de propiedad de éste. En el verano vestían los esclavos colonos una corta túnica, y en el invierno unos viejos calzones que les daban para que pudiesen trabajar en el campo en el tiempo riguroso.

Por dura que fuese la existencia de los colonos, era aún más desgraciada la de los esclavos domésticos, expuestos continuamente a todos los caprichos y malos tratos de sus dueños. Conocido es el hecho de Polión, que por haberle roto un vaso un esclavo lo hizo arrojar a un vivero para que sirviera de pasto a las murenas, y habiendo logrado escaparse el infeliz, se echó a los pies de Augusto, que cenaba en casa de su dueño, no para pedirle vida, sino otro género de muerte.

ADVERTENCIA



La esposa, desde la ventana. — ¡Ten cuidado que no te pise algún carro!

VAMOS A VER...

EN EL PUEBLO.—¡Buenos días!
—¡Güenos días!
—¡Qué admirable pueblecito!
—Ansí es, no más.
—¿Ha vivido usted aquí toda su vida?
—"Toda" entoavía no.

EN LA CALLE.—Es usted un perfecto idiota.
—Gracias, señorita; es usted la única que me encuentra algo perfecto.

NADIE HAY CONTENTO



—Señor, por caridad, ¿quiere usted decirme lo que hace para estar tan gordo?
—Con mucho gusto: en el momento en que me diga usted cómo se las arregla para estar tan delgado.

RECOMENDACION.—¿Podría darme una recomendación, señora?
—¿Y qué podría decir de usted, sin mentir, que la favoreciera realmente?
—Puede decir la señora que sé todo lo de esta familia.

COSAS DE DIÓGENES.—Cierto propietario hizo poner sobre la puerta de su casa esta inscripción: "Que nada malo pase por aquí".
Cuando Diógenes la hubo leído, preguntó:
—¿Y por dónde entra el amo?

GRAMATICAL.—¿Cuál es el sujeto de una oración?—pregunta el maestro.
—No lo sé.
—A ver, fíjese usted bien: "Yo navego en un barco de guerra". En esta oración, "yo" es el sujeto. ¿Ha entendido bien?
—Sí, señor maestro.
—Bueno, pues diga usted: ¿qué es el sujeto?
—Un señor que navega en un barco de guerra.

ENFERMEDAD FRECUENTE



—¿Qué tiene Ambrosio, que va tan macilento?
—Dispepsia matrimonial.
—¿Y qué es eso?
—Una enfermedad muy frecuente; se le ha agriado la mujer, y no puede tragarla.

DE LA VIDA DOMÉSTICA.—La señora Amarrete oye un ruido estrepitoso de algo que se rompe en la cocina.
—¿Qué hace usted, Antonia?
—Nada, señora. Ya está hecho.

ENTRE NOVIOS.—¿Pero crees tú, cielo mío, que podrás vivir con el sueldo mío de trescientos cincuenta pesos?
—¡Cómo no! La cuestión es que consigas otro sueldo para ti.

CHIQUILLADAS.—Tiemblo, Ricardito. ¿Por qué has salido tú a recibir a la señora de de Pérez no estando yo en casa? Los niños no deben recibir visitas.
—Pues mira, la señora de de Pérez ha pasado un buen rato y me escuchó encantada.
—¿Le recitaste los versos de Martín Fierro?
—¡Otra que versos! Le dije todo lo que dicen de ella tus visitas y se reía y preguntaba más que en un examen.

CAZADOR ARREPENTIDO

Idiótez va de caza un domingo en que estrena un traje, con el que se encuentra encantador, y una escopeta que le ha costado un montón de pesos.

De pronto larga los dos tiros de su escopeta a una venturosa perdiz que escapa ilesa.

—¡Parece imposible—dice contrariado, dirigiéndose al mozo que le acompaña—que ese animal siga volando, con dos tiros en el cuerpo!

Momentos después dispara otros dos tiros a otra perdiz, sin resultado, lo que, con la sonrisita socarrona del mozo, le hace empezar a perder la paciencia.

Siguen oyéndose tiros de tanto en tanto, sin que las perdices a que van dirigidos se conmuevan siquiera.

Idiótez clama al fin enfurecido:

—¡Parece imposible! Yo no sé lo que me pasa, pero no puedo acertar una. Acaso será un defecto de la escopeta; quizás los cartuchos sean malos o estén mal cargados. El caso es que no puedo matar una perdiz habiéndole tirado ya a diez.

—¿A diez?—pregunta el mozo.

—Sí, señor, a diez perdices.

—Me parece que el señor se equivoca.

—¿Cómo?

—Usted no ha tirado a diez perdices, sino a una sola.

—¿A una sola?

—Sí, señor; a una sola. Es que debe ser una perdiz muy inteligente y se habrá dicho: "Mientras yo vuele cerca de este hombre, tengo la vida asegurada".

Idiótez ensayó una vaga sonrisa por el chiste.

Y en todos los días de su vida no ha vuelto a agarrar una escopeta.

RAZONABLE



—Comprende, hombre, que al precio que están los boletos de los tranvías y los del ferrocarril, te tendría más cuenta comprarme un automóvil.

CONYUGAL.—Elvira, noto que no me besas más que cuando necesitas dinero.
—¿Y de eso te quejas? ¿No te beso a menudo?

CHICO INTELIGENTE.—El maestro anda enseñando cosas a sus discípulos.
—¿Te acordarás?—dice a uno de ellos.
—El poeta Milton era ciego... Eso es fácil de retener en la memoria.
—Sí, señor.
—Vamos a ver: ¿Qué desgracia era la de Milton?
—La de ser poeta.

ENTRE MARIDO Y MUJER.—Pero, hombre, ¿vas a ir otra vez a ese fotógrafo a hacerte otro retrato?
—¡Qué quieres, hija mía! El que me hizo días pasados tiene cara de idiota.
—Pues tiene un parecido exactísimo. Todo el mundo lo dice.

EN VENGANZA.—Diga, señor almacenero: ¿es usted el que recomendó la cocinera a mi esposa?
—Sí, señor.
—Bueno, pues entonces quisiera que viniera usted a cenar con nosotros esta noche.

INGRATITUD



—¿De modo que te niegas a comprarme esos miserables pendientes de cuatro mil pesos? ¡Ingrato! Y luego pretenderás que lleve flores a tu panteón cuando mueras!

TAL PARA CUAL.—En verdad, hijo mío, que te ha tocado una mujer bastante descuidada. Los sillones del escritorio están llenos de tierra.
—¡Bah, mamá! Eso es porque todavía no ha venido nadie. Luego, a medida que van viniendo visitas y se sientan los sillones acaban por estar limpios.

COSAS DE CHICOS.—Poroto, no seas malo; no le enseñes esas palabras soeces a la cotorra.
—¡Pero si esas son las palabras que dice el tío cuando se pelea con tía!

BUENA PARA SUEGRA.—Oye, hijita, Julio anda haciéndote la rueda. Si se atreve a pedirte relaciones, dile que hable conmigo.
—¿Y si no me las pide?
—Pues entonces dile que voy a ser yo el que hable con él.

IGUALDAD



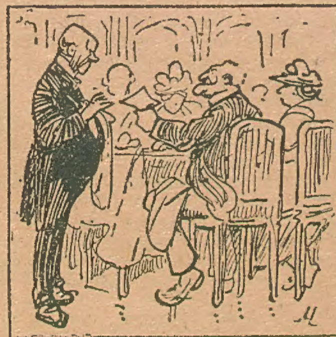
—Créame, mi buen amigo, que somos igualmente pobres; la única diferencia entre nosotros está en que usted tiene necesidad de cincuenta centavos y que yo necesito cincuenta mil pesos.

COSAS CORRIENTES.—A un gobernador se le ocurre visitar los pueblos de su provincia.
Recorriendo las calles de uno, acompañado del intendente, pregunta:
—¿Por qué en este pueblo casi todos los chiquillos andan descalzos?
—Eso no tiene importancia, señor gobernador; todos nacen así.

IR POR LANA.—Por fin vino la señora de Pérez con su hija.
—¿Y qué le dijiste?
—Lo que me había usted encargado: que la señora no estaba en casa.
—Se irían muy contrariadas.
—No, señora; mientras sacaba esta tarjeta para dejarla, decía: ¡No creía que tuviéramos tanta suerte!

LAS CRIADAS TERRIBLES.—Señora, hay uno que pregunta por usted.
—¿No ha dicho su nombre?
—No, señora; pero debe conocerla a usted mucho.
—¿Por qué crees eso?
—Porque me ha preguntado: "¿Está la bruja de tu ama?"

EN EL RESTAURANT



—Esto es un disparate: en el buffet del Congreso cobran treinta centavos por esto que quiere usted cobrar tres pesos.
—Señor diputado: es muy posible que el pueblo pague la diferencia.

IMPERTINENCIA.—¿Qué edad tiene usted, señora?
—Esa es una pregunta impertinente. Cada una tiene la edad que demuestra.
—Pues, francamente, señora: no la creía tan vieja.

LOS BUENOS AMIGOS.—De modo que te protege el senador Plata. Me harías un gran favor presentándome a él.
—Eso no; prefiero darte diez pesos.

CONYUGAL



—Después de lo que has hecho, ¿te atreves a mirarme a la cara?
—¡Qué hacer, esposa mía! ¡Se acostumbra uno hasta a los espectáculos más desagradables.

POR SI ACASO.—Le agradecería que no se olvidara de mi petición; a usted que tanto dinero tiene, le será fácil complacerme.
—Yo que usted perdería las esperanzas.
—Pero, hombre, ¿es que me cree usted incapaz de devolverle un billete de cien pesos?
—Sea como quiera, prefiero permanecer en la duda.

FIRMEZA.—Hay que tener firmeza, hijo mío—dice la madre a un hijo que no quiere tomar la medicina.—Yo, cuando me resuelvo a tomar una cosa, la tomo.
—Pues lo mismo hago yo; tengo firmeza también. Cuando me resuelvo a no tomar una cosa, no la tomo.

BUENA MEDIDA.—Preguntan a un médico:
—Si fuera usted la única autoridad en un pueblo y se declarase una epidemia, ¿qué medidas tomaría usted?
—La de mandar agrandar el cementerio.

LOS IMPUESTOS EN EUROPA



—¡Pero, señor, si yo pago ya contribución por mi perro!...
—Sí, pero el perro es un animal doméstico, y tiene usted que pagar por él como animal y como doméstico.

INVENTOS Y RECETAS ÚTILES

Arte de calentar sin fuego.—

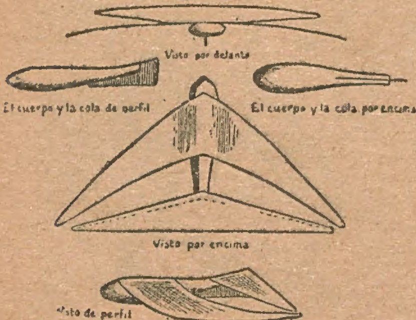
Esta receta no puede tener tanta aplicación en verano como en invierno, pero es una interesante curiosidad en cualquier estación:

Se mezcla cal viva con agua en una caja convenientemente dispuesta. La cantidad de calor que se desarrolla al ponerse en contacto la cal viva con el agua es bastante para calentar y templar una habitación. La caja debe tener dos compartimientos, uno para la cal y otro para el agua, a fin de mezclar estas dos substancias a voluntad cuando se desee la producción del calor.

Aeroplano hecho por usted mismo.—

Ahora que tanto se habla de la navegación aérea, vamos a decir a nuestros lectores la manera de construir un aeroplano en casa; un aeroplano en miniatura, se entiende, pero suficiente para que cualquiera comprenda los principios esenciales de la aviación.

Se empieza por tomar un trozo de madera bien seca y ligera, de diez centímetros de largo por dos de grueso, y se le da una forma parecida a la de un pez, con la parte correspondiente a la cola un poco encorvada hacia arriba. Después, hendiendo a lo largo esta parte de la cola, se coloca en ella un timón de cartulina, dispuesto como indica el grabado. Recórtese luego en cartulina delgada, pero dura y rígida, un par de alas en una sola pieza, formando ángulo, y una cola en forma de triángulo isósceles de base muy ancha. Con syndetikón se pegan las alas y la cola sobre el cuerpo, de manera que el plano de las primeras forme un ángulo de algunos grados. Las figuras demostrarán todos estos detalles más claramente; pero hace falta que la simetría sea perfecta, porque si no, el aparato no volará nunca en línea recta.



Para lanzar el aeroplano, no hay más que tomarlo por el cuerpo y arrojarlo como esas flechas de papel que los niños tiran. Si se nota que el aparato se tuerce o cabecea, se le lastra convenientemente clavándole en uno u otro lado del cuerpo chinches de dibujo. Conseguido el equilibrio, el pequeño aeroplano recorrerá en línea recta de quince a treinta metros, y todavía más, si se lanza desde un sitio elevado.

Manera de tener agua fresca.—

M. P. Parville, dió a conocer, hace pocos años, un medio muy sencillo de procurarse agua muy fresca. Para ello, en un cubo de palastro más alto que ancho y de dimensiones suficientes para que una botella o garrafa de vidrio pueda colocarse en él, se vierte una tercera parte de agua, que ha de enfriarse, y se añade al agua del cubo el equivalente de tres vasos de nitrato de amoníaco, sal que se expende en las droguerías. La sal se disuelve, y al disolverse, produce un descenso de temperatura. En tres minutos, se enfría muchísimo el agua del cubo, comunicándose el frío a la garrafa.

La sal que ha servido no se pierde, pues tras la operación se vierte el líquido en una vasija plana o en una cubeta que se pone al sol; el agua se evapora, la sal se regenera y puede servirse de ella indefinidamente.

Filtre el agua con algodón.—

Se ha visto después de muchas experiencias que el algodón empleado para filtrar el agua, la purifica mucho mejor que los filtros de carbón, de arena, etc. Retiene los gérmenes vegetales y animales que pueda contener; y resulta un agua pura y libre de elementos de corrupción.

De la misma manera puede servir para purificar otros líquidos por filtración.

El algodón debe renovarse de tiempo en tiempo, según la mayor o menor pureza del agua.

Enfriamiento del agua y del vino.—

He aquí un modo de obtener vino o agua fría en verano, sin necesidad de nieve.

En un cubo lleno de agua se meten los frascos de vino o agua.

Se echa en el cubo un cacho de azufre o pedazo entero, según la cantidad, el cual conserva el vino o agua por dos horas como si hubiera estado en la nieve.

El azufre puede aprovecharse después para otros usos.

Ultimo servicio de una pala vieja.—

Una pala que por estar muy desgastada no sirva ya para el oficio a que está destinada, puede convertirse en una buena azada.



Se le quita el mango a la pala, se calienta ésta al rojo y se dobla a martillazos hasta darle el ángulo conveniente. Después no hay que hacer sino poner al hierro un mango largo y quedará convertida en una azada muy útil para trabajos de jardinería.

Cerveza casera.—

Fórmula Lafayette:

Azúcar moreno.	750	gramos
Flor de violeta.	4	"
Flor de sauco	4	"
Cilandro	4	"
Vinagre.	125	"
Agua común	9000	"

Déjese en contacto las substancias expresadas, durante 3 o 4 días, mézclese el producto y guárdesele dentro de botellas a propósito. La cerveza resultante formará espuma al cabo de poco tiempo.

Otra:

Azúcar moreno.	530	gramos
Vinagre	120	"
Flor de sauco	4	"
Flor de violeta.	4	"
Cilandro	4	"
Agua.	8	litros

Se macera todo 3 o 4 días, se decanta, filtra y embotella.

Grasa para máquinas agrícolas—

Sebo puro.	50	kilog.
Aceite mineral.	36	"
Aceite vegetal	9	"
Cera vegetal.	1'600	"
Oxido blanco de bismuto . .	2'200	"
Oxido de níquel	1	"
Acido salicílico.	0'200	"
Tintura de ámbar	0'002	"

Para que los tapones de vidrio no se adhieran a los frascos.—

Sucede a menudo que los tapones esmerilados se adhieren de tal modo que a pesar de los métodos conocidos es imposible separarlos, lo mejor es prevenirlo untando el tapón con un poco de parafina.

Devolver el brillo a los adornos de azabache.—

Los adornos de azabache que han perdido su brillo llenándose de polvo, se renuevan remojándolos durante 20 minutos en una mezcla de agua y vinagre por partes iguales. Se secan a la sombra en un lugar fresco.

Fósforos sin fósforo.—

Para fabricarlos, se toman tiritas de madera como para los fósforos de Suecia; se les pone parafina en la cabeza y se cubre con una mezcla de:

Clorato de potasio	50	partes
Cromato de plomo	20	"
Azufre.	2'5	"
Vidrio molido y cola. . . .	10	"

Se deja secar la cabeza así formada y se le cubre con esta otra mezcla:

Clorato de potasio.	60	partes
Azufre	8	"
Sulfuro de antimonio. . . .	8	"
Hiposulfito de plomo. . . .	30	"
Bicromato de potasio. . . .	10	"
Peróxido de manganeso. . .	6	"
Cola fuerte.	6	"

Jabón económico.—

Tómese 1.500 gramos de sosa cáustica, que se disuelve en la suficiente cantidad de agua para que marque 20 grados. En un cajón de madera o en una cuba de hierro se pone media arroba de aceite, y sobre éste se vierte poco a poco la lejía de sosa, batiendo el todo perfectamente, hasta que se haya saponificado todo el aceite, cuya operación dura unos veinte minutos. La mezcla resultante se pone en cajones de madera que se puedan desarmar, y después de cuarenta horas, cuando la parte se ha endurecido, se desmontan los moldes y se deja el jabón al aire para que se seque; el kilo de jabón resulta muy económico.

Empleando aceite de posos, da el mismo resultado y es la mitad más barato.

Papel y colores fosforescentes.—

Desde hace algún tiempo se hacen ciertas pinturas que, así como de día, se hacen visibles en la oscuridad de la noche, produciendo un efecto verdaderamente mágico. Véase la manera de preparar el papel que las recibe:

Agua..	10	partes
Pasta de papel......	10	"
Polvos fosforescentes	10	"
Gelatina.	1	"
Bicromato de potasa..	1	"

El papel pintado con colores preparados igualmente con polvo fosforescente produce efectos muy sorprendentes.

He aquí las fórmulas que se emplean para preparar los polvos fosforescentes:

Carbonato y fosfato de cal, obtenidos por calcinación de conchas de ostras y de hueso de gibia........	100	gramos
Cal cáustica pura..........	100	"

A lo que se agrega:

Cloruro sódico calcinado... 25 gramos 20 a 25 por 100 del peso de masa de azufre, y 3 a 7 por 100 de calcio estroncio o magnesio, que previamente ha sido expuesto por algún tiempo a la luz solar.

Estos polvos, incorporados a los colores, vuelven a éstos luminosos.



Compañía Gral. de Fósforos. — Talleres ex Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266, Buenos Aires



Tres poses de la afamada bailarina inglesa Marian Wilson.



S. Arbenina y Hermann Thimig, de los teatros de Berlín, en una escena de una comedia de Tristán Bernard, traducida al alemán.



Mary Marquet, actriz francesa que obtiene grandes éxitos en el Théâtre Antoine, de París.



Elisa Ruiz, artista española que actúa en una compañía francesa de cinematógrafo.



Mildred June, una de las celebradas "bañistas" de la cinematografía yanqui.



Groendoline Farrar y Norah Blancy, artistas de los teatros londinenses de variedades.

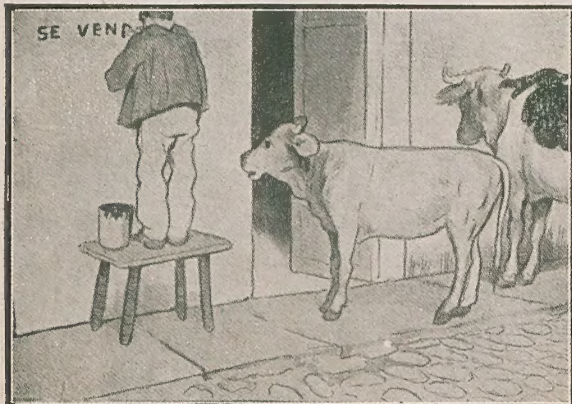


La bella actriz yanqui de cine, Bebé Daniels, y el conocido actor Jack Holt, conversando en una pausa durante la filmación de una película.



Phyllis Dare, protagonista de la opereta inglesa "La dama de la rosa".

EL INGENIO DE UN TERNERO — QUE ES UN PINTOR VERDADERO



Estaba viendo un ternero
cómo hacían un letrero.



Indignado por tal cosa,
tuvo una idea ingeniosa.


Y en la forma que ve usted
emborronó la pared.